

Continuando la Jornada...

Preparando un Funeral Católico



**Recordamos
Creemos**

Proveído por los Cementerios Católicos
Arquidiócesis Católica Romana de Newark



"San Frances Javier de Cabrini", Mausoleo de Gate of Heaven, East Hanover, NJ

CUIDADO DE HOSPICIO, DECISIONES AL FIN DE LA VIDA, Y EL DOCUMENTO "VOLUNTAD ANTICIPADA"

¿Qué es el cuidado de hospicio?

La palabra hospicio se conoce desde los tiempos medievales; era un lugar para los viajeros que se enfermaban por el camino. Hoy, 'hospicio' significa cualquier lugar donde se le muestra cariño y comodidad a los que necesitan cuidado porque se les acerca el fin de su vida.

El cuidado hospicio y paliativo consiste en la atención compasiva y de calidad que se le presta a una persona al aproximarse el término de su vida natural. Este cuidado se aplica en forma de equipo que promueve

cuidado clínico, control de dolor, apoyo emocional y espiritual diseñado para cumplir con las necesidades y deseos de una persona cuya enfermedad limita su manera de vivir.

El cuidado paliativo extiende los principios del cuidado de hospicio a una población más ancha que puede beneficiarse al recibir este tipo de cuidado en una etapa primaria de su enfermedad. Ninguna clase de terapia es excluida. Sería ideal que el cuidado paliativo se convirtiera en cuidado hospicio según progresa la enfermedad.

¿Qué es el cuidado Paliativo?

El cuidado paliativo, también conocido como 'cuidado de confort' esta basado en aliviar los síntomas y el dolor de una persona con una enfermedad incurable. La meta no es curar, sino, asegurar que la persona se sienta lo más cómoda posible y que su calidad de vida sea la máxima mientras vive. Un programa de cuidado paliativo, cuando es bien formado, también se dirige a la salud mental y a las necesidades espirituales del individuo. El enfoque no es la muerte; el enfoque es promover el cuidado especializado con compasión a quien vive. El cuidado paliativo funciona mejor en forma de un equipo compuesto de varias disciplinas clínicas que apoyan al paciente de manera total; y al mismo tiempo apoya a los que caminan en el amor con tal paciente.

¿Cómo funciona el cuidado de hospicio y que servicios ofrece?

El cuidado de hospicio es un método basado en la estructura familiar que incluye el medico de cabecera, enfermeras practicantes, ayudantes de salud domésticos, trabajadores sociales, consejeros sicológicos, servicios de apoyo a los dolientes y voluntarios entrenados específicamente para el cuidado de hospicio. Los miembros del equipo visitan al paciente durante horarios fijos y determinan las necesidades inminentes del paciente y la familia. Los miembros del equipo están de guardia las 24 horas del día y siete días de la semana. Del hospicio también se consiguen los aparatos, maquinas, suministros y medicamentos requeridos según el diagnostico.

¿Cuándo entra una persona en consideración para el cuidado de hospicio?

Una persona califica para el cuidado de hospicio cuando se han cumplido todo los tratamientos y esa persona permanece con una enfermedad que limita su vida.

¿Qué servicios ofrece el cuidado de hospicio?

El cuidado de hospicio ofrece servicios clínicos, ayuda clínica domestica, comunidades residenciales con asistencia y centros de ingreso.

¿Son los servicios de hospicio solamente disponibles en el hogar del paciente?

No, el cuidado de hospicio puede ser administrado en un centro de retiro y asistencia, en una comunidad residencial con asistencia y en centros de ingreso.

¿Cómo se diferencia el cuidado de hospicio de la práctica medica común?

El cuidado de hospicio se concentra en el derecho del individuo de escoger como será cuidado en la última fase de su vida. En el cuidado de hospicio se practica que las personas se merecen vivir con dignidad y libre de dolor hasta que ocurra el momento de una muerte por causas naturales.

¿Qué es necesario para ser admitido?

- Un acuerdo entre el paciente y sus familiares de que el cuidado será de la clase "paliativa" y no "curativa."
- Un diagnostico que confirme una enfermedad grave; una enfermedad que limita la vida.

- Que el médico encargado del paciente recomiende que sea cuidado en un hospicio, y que el mismo médico trabaje junto con el equipo hospicial.

¿Cómo pido una referencia?

Su médico, una agencia comunitaria, amigos o parientes pueden recomendarle a usted o a un ser querido donde existe un buen cuidado de hospicio.

¿Puedo continuar bajo el cuidado de mi médico preferido?

Si puede continuar con su médico mientras que el/ella trabaje junto con los miembros del equipo de cuidado de hospicio.

¿Cómo se pagan los gastos de un cuidado de hospicio?

El Medicare y Medicaid pagan los gastos de un cuidado de hospicio y también varios seguros comerciales y Planes de Mantenimiento de Salud (HMO en Inglés), según los beneficios que ofrecen. Algunos servicios de hospicio no son cubiertos. Todo depende del seguro particular que tenga el paciente.

¿El cuidado de hospicio, asiste a la familia después de la muerte del paciente?

Muchos hospicios, después que fallece el paciente, les ofrecen asistencia psicológica a los parientes. Aquí participan los profesionales y los voluntarios.

¿Qué rol tienen los voluntarios en el hospicio?

Todos los que quieran servir de voluntarios están obligados a pasar por un entrenamiento donde se aprende la historia y filosofía del sistema de hospicios, la muerte y el proceso de morir, la consolación, aspectos clínicos que

incluyen como reconocer las señales y síntomas de que el proceso de morir ha comenzado. Ellos participan en diálogos informativos igual que en sesiones donde simplemente escuchan lo que quiere decir el paciente, y también con las dinámicas de la familia según sus sufrimientos emocionales. Ellos aprenden como funcionar entre un equipo de varias disciplinas y como rendirle apoyo al paciente y su familia en esa última jornada. Algunos voluntarios visitan al paciente y su familia, sirven de choferes, ayudan en oficinas, son intérpretes, y recaudan fondos.

Últimos Deseos y el documento "Voluntad Anticipada"

La muerte nunca es un tema fácil para reflexionar, pero todos sabemos que nos enfrentaremos con ella algún día. Sabiendo esto, es importante asegurar que nuestros deseos de como nos cuidarán en los últimos días de nuestra vida se les comuniquen a nuestras familias, amistades y médicos. Hay muchos factores para considerar; estos incluyen nuestro cuidado de médico(s), voluntad anticipada, y como siempre, los recuerdos que les construimos a nuestros seres queridos. Cuando realizamos una voluntad anticipada podemos sentirnos tranquilos de saber que nuestros últimos deseos serán realizados.

¿A través de que medios comunico mis deseos?

La manera más efectiva de asegurar que sus deseos para los últimos días de su vida sean realizados es por medio de un documento llamado Voluntad Anticipada. La Voluntad Anticipada le permite nombrar a la persona que tomará las decisiones con respecto a sus asuntos de salud, y que puede comunicar sus deseos en caso de que usted no pueda comunicarlos por su propia cuenta. Una razón importante para tener una Voluntad

Anticipada es para que pueda, con mucha claridad, dictar si acepta o niega cualquier procedimiento que mantenga la vida de manera artificial.

¿Qué debo considerar cuando prepare mi Voluntad Anticipada?

La mayoría de las personas consideran sus valores según lo que desean que se reconozca en los últimos momentos de su vida, particularmente como aliviar el dolor, los recursos artificiales para sostener la vida, y las creencias religiosas de la familia y amistades. La persona que es sabia consulta con su pastor según las enseñanzas de la Iglesia. También pregúntese si usted ha hecho saber sus deseos en lo que se refiere a tratamiento(s) clínicos de manera clara.

¿Hay solamente un tipo de Voluntad Anticipada?

No, hay tres clases: Voluntad de Poderes, Voluntad con Instrucciones y Voluntad en Combinación.

El Poder de Abogado (*o Proxy en Ingles*) – también conocido como un “Poder de Abogado con Permanencia” que le permite nombrar un representante para asuntos de su salud; tal persona es casi siempre un miembro de la familia o una amistad que toma decisiones cuando usted está incapacitado.

Voluntad con Instrucciones – también conocido como el “Testamento Vida,” es donde uno declara las clases de tratamientos que se aceptan o se niegan bajo ciertas condiciones.

Voluntad en Combinación – es una combinación de las dos antes mencionadas que le permite nombrar un representante y sus deseos según el tratamiento.

¿Quién debe tener una copia de mi Voluntad Anticipada?

- Centro de Cuidado de Salud por Proxy
- Mi Medico
- Familia Inmediata y Amistad(es)
- Enfermería, Comunidad de Asistencia o Administración de Hospicio

¿Puedo revocar mi Voluntad Anticipada si mis ideas cambian?

Si, puede revocar su Voluntad Anticipada en cualquier momento sin considerar el estado de su salud o su condición mental. Usted puede revocar su Voluntad Anticipada de forma escrita, oralmente o por cualquier acción o gesto que indica que no quiere que se realice.

Para más información de la Voluntad Anticipada y Cuidado al Final-de-la-Vida, por favor visite la página de Web: www.caringinfo.org

Reflexiones Personales:

- ¿Le tengo miedo a la muerte?
- ¿Cuales son mis miedos, emociones cuando contemplo el sufrimiento físico?
- ¿Quiero que me mantengan vivo con maquinas?
- ¿Como me sentiría si no pudiera controlar mis funciones mentales y corporales?
- ¿Cuales son mis impresiones de tubos de alimentación y no poder tragar?
- ¿Que clase de tratamiento clínico es el que deseo?
- ¿Le quiero dar a mi familia la autoridad de tomar decisiones clínicas por mi cuando ya yo no pueda?
- ¿Donde quiero morir? (*En casa bajo el cuidado de un hospicio, un hospital, casa de retiro, comunidad de asistencia*)



- ¿Quiero donar mis órganos? (Refiérase a la sección de Donación de órganos)
- ¿Cuales son mis deseos sobre un funeral?
- ¿Mi familia conoce y entiende mis deseos?
- ¿Es el Directivo Adelantado la correcta opción para mi?
- ¿Como cumplirán con mis deseos después que muera?

Donación de órganos

El tema de donar órganos sanos después que alguien ha muerto es a veces difícil de entender dentro del contexto de las enseñanzas de la Iglesia. Cuando consideramos que como católicos tradicionalmente le damos un nivel muy alto a la dignidad del cuerpo humano; y es posible que tal respeto nos lleve a pensar que el gesto de donar órganos no se permite. Sin embargo, en El Catecismo de la Iglesia Católica, se trata este tema con claridad y compasión, notando que tal practica esta, en verdad, de acuerdo con el respeto de la persona y la meta del reconocimiento moral y científico según el tratamiento de las otras personas.

2296: El trasplante de órganos no es moralmente aceptable si el donante o sus representantes no han dado su consentimiento consciente. El trasplante de órganos es conforme a la ley moral y puede ser meritorio si los peligros y riesgos físicos o psíquicos sobrevenidos al donante son proporcionados al bien que se busca en el destinatario. Es moralmente inadmisibles provocar directamente para el ser humano bien la mutilación que le deja invalido o bien su muerte, aunque sea para retardar el fallecimiento de otras personas.

Ultimadamente, la decisión de “extender una vida” por medio de donación de órgano es

personal y se debe tomar después de haberla meditado bajo oración y después de dialogar con su familia.

La Donación de Cuerpo

Se les permite a los católicos donar su cuerpo entero a las ciencias médicas. No es necesario obtener la seguridad de que el cuerpo será tratado de manera apropiada y reverente. Aunque una Misa fúnebre no se puede celebrar sin los restos del difunto, la familia debe celebrar una Misa conmemorativa por el donante. El Rito de Entierros se puede utilizar como las últimas oraciones para el donante y su familia.

Las Extremidades Amputadas

Las Extremidades Amputadas serán enterradas de manera apropiada. Para mas información consulte con un director de funerales.

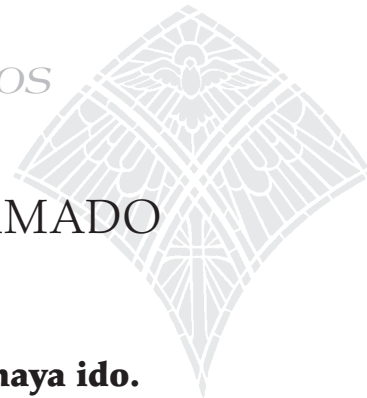
Cómo Cumplir con un Parto Malogrado

Toda vida es sagrada y los restos de un feto malogrado o a los nacidos muertos se les darán un entierro reverente y cristiano, preferiblemente en un cementerio Católico.

Las oficinas de Capellanes en los hospitales Católicos trabajan en conjunto con las familias cuando necesitan preparar un entierro; los Capellanes se encargan de ponerse en contacto con los diferentes directores de funerarias y también con la parroquia a la cual pertenece la familia.



"San Juan", Mausoleo de Good Shepherd, Colonia, NJ



LIDIANDO CON LA MUERTE DE UN SER AMADO

La muerte es parte de nuestras vidas como lo es el nacer. Es una experiencia humana universal, aún la aflicción que resulta por la muerte de un ser amado – y como la procesamos – es individualmente única. Hay muchos factores culturales, personales, y situacionales a la reacción del dolor moral. Usted leerá acerca de ello en la siguiente sección con alguna información general acerca del duelo, escrito en respuesta a declaraciones comúnmente expresadas por los dolientes. Recuerde que contrario a lo que nos digan los amigos, familiares y la sociedad, no hay un patrón definido para lidiar con el dolor de una pérdida, tampoco hay un tiempo específico para resolverlo. Tenemos la esperanza de que esta información sea de ayuda y apoyo en el tiempo más difícil de sus vidas.

¿Por qué me siento de esta manera?

Usted se siente afligido. El dolor es muy normal, es natural, es una respuesta necesaria a la muerte de un ser amado. Es tan simple – y atemorizante. Como seres humanos, amamos y nos vinculamos unos con los otros. Cuando esos vínculos se rompen por causa de la muerte, nuestra mente, cuerpo y espíritu reaccionan a esa pérdida. Es completamente natural para nosotros romper en llanto. Cuando la muerte ocurre, comenzamos una jornada y un proceso que requiere un trabajo muy fuerte, probablemente el más duro de nuestras vidas. Llamamos a esto lidiar o trabajar con el duelo, y lo hacemos en diferentes fases.

No puedo creer que se haya ido.

Conmoción. Negación. Adormecimiento. Duda. Estas son las marcas de la primera fase del dolor que nos ayuda a lidiar con la muerte poco a poco. Estas son “divisas protectoras” las cuales no nos dejan comprender la plena realidad de la muerte y experimentar las abrumadoras emociones envueltas en esta pérdida. Este periodo de duelo provee la oportunidad de “enseñarnos” a nosotros mismos, poco a poco, que la muerte realmente sucedió. En esta fase, todavía creemos que el ser amado llegue a casa, o que llame a cierta hora del día, o pensamos que lo hemos visto en una calle muy concurrida. Mientras que es verdad que nuestro ser amado está presente en nuestra conciencia en la fase de negación, todavía no hemos sufrido el impacto psicológico de la pérdida. En otras palabras, no podemos plenamente creer que la muerte haya ocurrido, marcando así el fin de la vida de nuestro ser amado.

Mis sentimientos son abrumantes. A veces siento que me voy a “enloquecer.”

Porque el luto es el trabajo más difícil y único, que jamás tengamos que hacer, a menudo experimentamos un nivel de dolor emocional, que no es familiar para nosotros, después que el ser amado ha muerto. Sentimos como si nuestras vidas – y emociones – están dando vuelta fuera de control. Y, porque jamás hemos tenido que manejar sentimientos de tal enorme intensidad, llegamos a estar confundidos, miedosos, y abrumados cuando estos sentimientos se presentan. Encaramos

esta fase del dolor con intensos sentimientos de culpa, ira, soledad, impotencia, tristeza, miedo, ansiedad, y pánico – entre otras muchas – y muy pocos de nosotros tenemos la practica para confrontar y comprometernos en tales emociones. Teniendo que encontrar nuestro camino a través de ésta fase de intensa reacción emocional es muy diferente a cualquier otra experiencia que hayamos vivido, la cual nos llena de miedo y nos desconcierta.

Ella murió seis meses atrás y me siento peor ahora que al comienzo.

Después de algunos meses “la anestesia” de la fase de negación se termina y quedamos encarando la fuerza de nuestras emociones. Ya no hay una mascara protectora que nos cubra del conocimiento de esta perdida irrevocable. Habiendo “aprendido” día a día a vivir sabiendo que la perdida es permanente, somos inundados con profundas, y más intensas emociones - justo cuando pensamos que estábamos haciendo progreso! No debemos asombrarnos, entonces, que los dolientes se llenen de miedo y desaliento y sientan que han retrocedido en esa fase. El adormecimiento de la primera fase ahora se entrega a realidades de la muerte que no son bienvenidas y todo el dolor que las acompañan. Es también importante notar que el dolor es un proceso curvilíneo. Es natural temporalmente re-visitarse fases del proceso anterior.

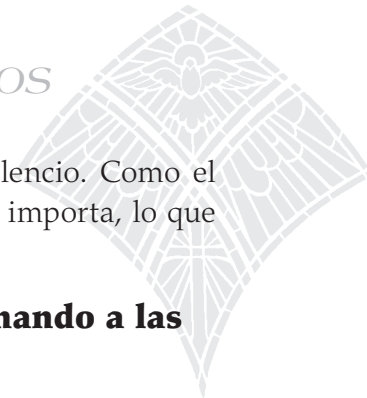
El estaba muy enfermo por mucho tiempo y yo sabia que iba a morir pero de igual manera duele.

Cuando vemos a nuestro ser querido cayendo bajo los efectos del debilitamiento de una enfermedad terminal, o que él o ella simplemente están envejeciendo y ya no son capaces de funcionar como en el pasado, entramos a menudo en lo que llamamos dolor

anticipado. En otras palabras, comenzamos el luto de la pérdida de la persona antes de su muerte actual. La enfermedad mental y física puede robarnos a nuestros seres queridos como los conocimos, y nosotros lamentamos el debilitamiento de su dimensión física, emocional y espiritual. Cuando los papeles mayores y responsabilidades una vez hechos por esa persona deben de ser abandonados, o pasados a otros quienes son más capaces, o si un estilo de vida vital y activo es restringido, una pérdida significativa ocurre para el paciente, la familia y amigos por igual. Resultando en el dolor – para todos – el cual no quedará atrás. Mientras que el dolor anticipado da la oportunidad para los dolientes de trabajar el dolor antes de tiempo, no los exime del proceso de las fases ni de sentir el pleno impacto de la muerte cuando ésta ocurra.

Parece ser que yo reacciono diferente a la muerte que otros en mi familia.

Las familias pueden tener ciertas expectativas personales y culturales acerca de la manera “correcta” de cómo estar en luto, y hacen juicios acerca del tiempo apropiado que cada miembro de la familia debe tomar para enlutar. El sistema familiar está compuesto de un conjunto de relaciones humanas muy complejo, algunas íntimas y unidas, otras quizás, no tan intensamente. Cada relación humana dentro de un sistema familiar es único, y por causa de que cada miembro es un individuo único, cada reacción al dolor en la familia será única. Simplemente, ningún miembro de la familia sufre de la misma manera y dentro del mismo cuadro de tiempo. No es posible que sea así. Tanto como cada familia colectivamente o individualmente sufre la perdida de un ser querido, los sobrevivientes se encontraran ellos mismos negociando sus roles dentro del



sistema familiar el uno con el otro. Cuando éste trabajo difícil, pero necesario, de negociar se ha hecho, la familia saldrá en una nueva forma, reinventada.

Mi esposo parece menos afectado por la muerte.

La mayoría de las diferencias del modo en que el hombre y la mujer reaccionan al luto es debido a expectativas culturales, étnicas, familiares, sociales y maritales además de sus propios estilos personales. Aunque hay muchas respuestas generales que pueden distinguir el sufrimiento del 'hombre' de la 'mujer', es importante notar que el luto por sí mismo no tiene diferencia de sexos específicamente. La mayoría de los hombres y mujeres se dolerán en un estilo combinado. Lo siguiente les dará un discernimiento general en el estilo de luto del 'hombre'.

La sociedad alienta la imagen de un hombre fuerte a cargo de sus sentimientos más bien que enfocarse en la herida, en el miedo, o en el dolor emocional. Muy a menudo, el expresar este dolor a otros es percibido como 'menos hombre'. Sentimientos emocionales dolorosos abrumantes pueden también destrozarse el sistema de creencia personal de que él puede siempre mantener los eventos – y al mismo – bajo control.

La verdad es que el hombre se enluta tan fuerte y dolorosamente como la mujer, pero a veces lucen y suenan diferentes. Porque ellos tienden a no pedir apoyo, el hombre parece menos afectado por la muerte – esto es un gran malentendido. Algunos hombres piensan que hablar acerca de la muerte es fútil. Mas bien, se enfocan en el futuro y manejan su dolor a través de ser productivos y de hacer actividades- Hombres en luto pueden sentir la pérdida de una manera creativa, intelectual y practica – desde edificar un tejado hasta

dar grandes caminatas en silencio. Como el hombre 'diga' su historia no importa, lo que importa es que lo haga.

Pienso que estoy escuchando a las personas equivocadas.

El proceso del dolor es único en cada individuo, pero muy a menudo, hay una mentalidad de que una 'talla calza a todos' es aplicada a aquellos quines han perdido a sus seres amados. Es vital para cada enlutado tener el apoyo practico propio, espiritual y emocional, así el o ella puede enlutar en su propia manera y tiempo. Uno de los más grandes regalos durante el luto es la presencia de un sistema de apoyo fuerte. Miembros de familia bien intencionados, amigos y compañeros de trabajo son buenos en proveer para las necesidades prácticas, pero muy a menudo sin ninguna mala intención faltan cuando se trata de apoyo emocional y psicológico. Aunque el compartir los sentimientos con familiares y amigos puede ser muy útil durante el luto, el afligido es a menudo dejado con consejos inapropiados y no reales acerca del tiempo de duración de su dolor, agregando a sus ya confundido y tumultuosos sentimientos.

Los grupos de apoyo para los que sufren la perdida de un ser querido proveen una excelente oportunidad para los dolientes de compartir su sentimientos y experiencias en una atmósfera confidencial y de cuidado, sin juzgarlos (ver Recursos de Ministerios En Tiempos de Perdidas, p 43). Estos no son grupos de terapia. Más bien, los facilitadores de grupo están entrenados para proveer información acerca del proceso del dolor y conducir discusiones en una variedad de tópicos pertenecientes a la perdida. Los participantes pueden encontrar educación, afirmación, y esperanza dentro de este entorno. Otra fuente de apoyo emocional

puede ser encontrada en consejería individual. Por un número de razones, algunos dolientes requieren un nivel más profundo de asistencia y necesitan resolver su dolor trabajando uno-a-uno con un terapeuta profesional quien esta entrenado para proveer guía psicológica para ellos.

La gente dice que voy al cementerio muy seguido.

Para poder con éxito resolver nuestra aflicción, primero tenemos que ocuparnos en eso. Para debilitar la poderosa adherencia de nuestro dolor, necesitamos encontrar maneras de activamente golpearlo y diluirlo, poco a poco. Como vayamos haciendo esto nos conecta con nuestra aflicción.

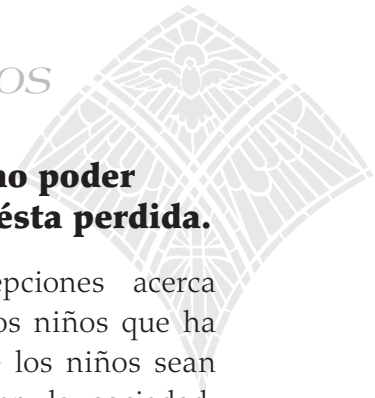
Cuando nosotros nos “conectamos” a nuestra tristeza, elegimos maneras apropiadas de combatirla, usualmente por periodos manejables. Estas actividades o rituales son importantes porque sobre el tiempo, pueden servir para aliviar y eventualmente disipar el dolor. Las personas que hacen, la conexión con el dolor de la pérdida a través de palabras a menudo se encuentran ellas mismas escribiendo acerca de sus pérdidas. Aquellos que fuertemente se conectan a su dolor con palabras en voz alta se encontraran hablando del ser amado a otros, o compartiendo experiencias en un grupo de apoyo o grupo de terapia. Aquellos con sensibilidad musical o talentos pueden involucrarse en su dolor mientras tocan un instrumento, componiendo o simplemente escuchando las piezas que fueron las favoritas de ambos. Otros pasan las hojas de un álbum de fotos – o crean otros nuevos – mientras otros se duelen mientras caminan o corren un camino favorito. Otros crean memoriales con “hobbies” familiares tales como pinturas, bordar, o trabajar con madera. Fuertes conexiones son también

obviamente hechas a través de tradiciones de fe y oración. Sin embargo, hay una manera de conectarse con el dolor que puede traer emociones mixtas, visitar el cementerio.

El cementerio (*o mausoleo*) puede representar un espacio sagrado para el doliente, pero esto también confirma la realidad total de la muerte. Las percepciones acerca del cementerio pueden también variar como un resultado étnico, cultural y preferencias espirituales. Aquellos que se conectan con sus pérdidas y la gravedad de ellas pueden encontrar que es un lugar de verdadero lamento. Mientras haya un sitio que enseña una y otra vez que la muerte es final, hay también un lugar donde nuestras más amadas memorias residen. Muchos que se duelen gravemente expresan su conexión al amado plantando flores u orando, hablando o leyendo (*en voz fuerte o en silencio*) durante la visita. El cementerio puede ayudar a los afligidos a darse cuenta y apreciar las maravillosas ataduras del pasado, y con el tiempo; ganar fortaleza e inspiración para el futuro. Necesitamos confrontar y trabajar el dolor si por último queremos resolver el dolor de la pérdida. Las maneras que elegimos para hacer eso varían, y visitar el cementerio es una de ellas.

El esposo de nuestra compañera de trabajo murió y ella retornó a trabajar. ¿Cómo podemos ayudar?

En el matrimonio, los esposos definen sus papeles. Edifican una familia y comparten una vida, a veces por muchos años. Cuando uno de los esposos muere, no nos debemos sorprender, entonces, que el otro que sobrevive sienta que una parte de él ha sido perdida. Su compañera de trabajo está sufriendo la pérdida del esposo y aprendiendo a como, “estar” en el mundo sin él. En adición a estas enormes tareas, ella también se encuentra



comprometida en el lugar de trabajo. Es importante entender que tu compañera no puede solamente dejar su dolor en la casa. Ella parece preocupada, distraída, y muy triste en él trabajo. Tú la puedes apoyar dándole un tiempo extra para estar con ella durante los descansos o el almuerzo, dándole la oportunidad de hablar acerca de su esposo y de su muerte si ella así lo desea. Las personas afligidas encuentran bien difícil pedir asistencia, por esta causa, tú le puedes preguntar específicamente en que la puedes ayudar. En un ambiente de comprensión y compasión será un hermoso regalo mientras ella está tratando de resolver su aflicción.

¿Dónde esta Dios?

La muerte de un ser querido nos afecta emocionalmente, físicamente, y espiritualmente. Es natural y normal que lloremos y clamemos a Dios en nuestra desesperación. Algunas experiencias profundizan su fe en el medio del dolor, pero muchos luchan con sus sentimientos de ira y abandono preguntándose y buscando significado por esta muerte de este ser querido. Estas confusas emociones a las cuales no estamos familiarizados pueden causarnos buscar ambos explicación y consuelo La guía de un sacerdote o director espiritual certificado experimentado con este aspecto del proceso del dolor puede ser invaluable.

Yo no me he sentido bien desde su muerte.

La muerte de un ser amado es un evento muy grande que nos afecta emocionalmente, espiritualmente, socialmente, psicológicamente y físicamente. Nuestra salud en general puede ser absolutamente impactada por la pérdida y la tensión significativa que trae, y cualquier síntoma o interés que se desarrolle debería ser discutido con un profesional de la salud inmediatamente.

No estoy segura de cómo poder ayudar a mis hijos con ésta pérdida.

Hay muchas malas percepciones acerca del dolor de la pérdida en los niños que ha causado como resultado que los niños sean los dolientes “olvidaros” en la sociedad. La muerte es un hecho de vida diario que es ampliamente reflejado en los medios, así nos quedamos con una cultura que evita el dolor. No nos gusta pensar en los niños experimentando un cierto nivel de pérdida y dolor emocional, así tratamos muy a menudo ahorrarnos las realidades de la muerte. La verdad es que los niños aman, tienen vínculos y entonces necesitan dolerse de sus pérdidas a su manera, tanto como los adultos lo hacen. Cuando una muerte ocurre, debemos estar concientes, como adultos, de nuestras propias necesidades de aflicción, manteniendo a estas separadas de aquellas de los niños. Los adultos necesitan afirmar y apoyar el dolor de los niños. Necesitamos crear un ambiente empático para el niño donde el o ella expresan profundos sentimientos y ser entendidos desde el punto de vista del niño.

La Psicología del Desarrollo nos dice que un niño siente la pérdida tan temprano como la infancia. Los niños antes de la escuela están concientes de la muerte pero generalmente la ven como algo temporáneo y reversible. Los niños de escuela particularmente como a la edad cronológica aumenta, desarrollan una habilidad de pensar abstractamente y entender la muerte como irreversible. Los niños más pequeños requerirán explicación literal y concreta acerca de la muerte.

Ellos también tienen menos vocabulario disponible para poderles explicar sus sentimientos y pueden requerir un cambio de alternativas para su dolor. Los adolescentes, mientras luchan con las presiones sociales

y la tarea del desarrollo de separarse y de establecer la independencia, también de mantenerse en pie entre el mundo de la niñez y del adulto --- y su dolerse reflejará esto. Los jóvenes deberán entender que ellos tienen derecho de apoyo mientras que deberán tomarse todo el tiempo que necesiten para el luto.

Los grupos de apoyo designados específicamente a tratar con los temas de pérdida en niños y adolescentes, están disponibles en numerosas comunidades en adición a la consejería individual y de familia (*ver Recursos de Ministerios en Tiempos de Pérdidas, p. 43*). Hay también excelentes libros que pueden ayudar al niño o al joven a tratar con la pérdida. Los niños, como los adultos, necesitan saber que está bien hablar acerca de la muerte, llorar y sentirse triste por tanto tiempo lo necesiten.

Yo no sé si mis hijos debiesen atender el funeral.

Atender la vigilia y el funeral son maneras para los niños y adolescentes poder honrar y afirmar la persona que ha fallecido. Es también una oportunidad para una familia de enseñar a sus jóvenes que la vida continúa su curso después de esa muerte. Los rituales son maneras de expresar la pérdida. Los niños como los adultos necesitan ritualizar sus pérdidas e ir a la vigilia, a la liturgia del funeral o al cementerio le permite hacerlo así. Ellos entonces pueden comenzar la importante tarea de sanción y de poder establecer una nueva relación con el fallecido.

Realmente, la decisión para un niño o joven de participar en la vigilia, en la liturgia del funeral o ir al cementerio dependerá por último de los padres, preferencias étnicas y normas culturales.

Generalmente se piensa, sin embargo, que a los niños se les deberá atender si ellos lo desean, pero nunca ser forzados en ningún punto. Si el niño o el joven atiende, es imperativo que el o ella tenga la edad apropiada y apoyo físico y emocional antes, durante, y después de la experiencia. Nosotros como adultos necesitamos hablarles de lo que ellos van a ver o escuchar y estar observando sus reacciones. Haciéndolo así, el niño nos “enseña” a nosotros lo que la experiencia de la muerte significa para el o ella, y así podremos responder adecuadamente.

¿Cómo puedo ayudar a mi hija después que ella retorne a la vida diaria?

Después del funeral, tu hijo en dolor re-entrará a su “anterior” mundo, uno lleno de actividades intensas, amigos, y las muchas demandas de la escuela. En ese mundo, muchos adultos están presentes --- maestros, parientes, entrenadores, educadores religiosos y otros profesionales de la escuela. Es importante que esos adultos influyentes en la vida de su hijo sepan que ella está activamente en luto con la pérdida del ser amado. Ellos necesitan entender que el proceso del dolor para los niños – como para los adultos – puede ser desorganizador e impredecible, y que tu hija necesita un ambiente seguro, de aceptación y de afirmación de su pérdida. Los trabajadores sociales de la escuela y psicólogos pueden recomendar e implementar modificaciones para facilitar la transición del niño, tanto como el principal de la escuela y su maestro de clase. Del mismo modo, aquellos adultos envueltos en la educación religiosa del niño pueden proveer recursos catequéticos apropiados a su edad para ayudar en el aspecto emocional y espiritual de la muerte. Infórmele al catequista de la parroquia de la pérdida reciente que tuvo su niño y pida algún material disponible para



asistir a él o ella en su luto. (*ver Recursos de Ministerios en Tiempos de Perdidas, p. 43*).

Me atemorizan los días de fiesta.

Hay un fenómeno llamado aniversarios, y días festivos que son comunes a casi todos los que hemos perdido un ser amado. Bruscamente, estos son tiempos que intensifican el dolor temporalmente. Estas subidas normales de emociones parecen ocurrir muy a menudo cerca de los días festivos, cumpleaños, aniversarios, y otras ocasiones especiales, sin embargo, para muchos, ciertas vistas, sonidos, acentos, disparan esas emociones en cualquier momento a través del año. Es durante estos eventos dolorosos que nos recuerdan la ausencia del ser amado, como resultado, experimentamos elevada tristeza y otras emociones intensas. En adición, habiendo desarrollado algún sentido de seguridad en la uniformidad de nuestro diario vivir que le sigue a la muerte, podemos fácilmente perturbarnos por lo impredecible del día feriado o la ocasión especial.

Es importante darnos cuenta que las aflicciones de estos tiempos ordinarios “felices” son normales – no es real pensar de otra manera. En la mayoría de los casos, estos sentimientos muy intensos son transitorios. Los días de fiesta son dulce-amagos después de la muerte. Pensamos acerca de los seres amados mas intensamente, repite los eventos pasados y compara. Algunas familias re-estructuran sus celebraciones completamente después de la muerte, mientras que otras continúan sus rituales exactamente como lo tenían antes. Otras asienten de guardar algunas tradiciones y descartan otras. Por ultimo, cada familia necesitará renegociar y decidir que observancia mejor calza sus necesidades individuales y colectivas siguientes a la perdida. Algunos grupos de apoyo parroquiales y hospicios

proveen sesiones especiales para aquellos necesitados de ayuda extra ‘para ir a través de los días de fiesta.’ (*Ver Recursos de Ministerios En Tiempos de Perdidas, p43*.)

Nadie entiende lo que esta perdida significa para mí

Parece que todos juzgamos acerca de la intensidad del dolor de la otra persona – y ciertamente juzgamos lo que debe o no ser apropiado - basado sobre una variedad de factores personales y culturales. Tristemente cuando esto sucede, la tristeza de la persona no es completamente reconocida, afirmada y apoyada, y el o ella es dejada sola en su luto en silencio.

Muy a menudo erróneamente creemos que los muy jóvenes o muy mayores son incapaces de verdadero luto, y menos aun que tengan necesidad de apoyo. Del mismo modo, también juzgamos algunas perdidas de ser menos significante aborto no- provocado la muerte ‘social’ de la demencia, etc. – retenemos el apoyo total cuando es mas necesitado. A veces, nosotros no tratamos de entender el dolor de aquellos en luto por relaciones no definidas por la línea de la sangre biológica, i.e., ‘solo un amigo’. No debemos omitir la cantidad de personas quienes profundamente se duelen de la muerte de una mascota. La perdida de una mascota no es reconocida tristemente. La compañía de animales juega un gran papel psicológico y simbólico en la vida de individuos y hasta pueden estar conectados emocionalmente al ser amado fallecido. Hay también muchos quienes se desentienden sintiendo que ellos no tienen derecho abiertamente de llorar un amigo, maestro, o vecino, desde que el ser juzgado esta a la vuelta de la esquina.

Y nos damos apoyo pleno a aquellos que su tradición étnica y cultural durante el luto no nos son familiares.

Mi hija murió – no estaba supuesto a que sucediera de esta manera.

La pérdida de un hijo trae profundo dolor. La atadura padre-hijo se dice ser la más intensa relación humana física, psicológica, emocional, y social. Cuando un hijo muere, parte de 'ti' se pierde también. La perpetuación de tu familia es alterada y con esto, todas las esperanzas y planes del futuro. Pérdida por razones genéticas acarrea culpa y remordimiento. La muerte de un hijo o un hijo adulto, puede significar perder una relación rica, multifacética que ha madurado y se ha desarrollado con el tiempo mientras que la pérdida de un hijo joven destruye el potencial de una vida plenamente vivida toda la vida. No importa cual sea la edad de tu hijo o de las circunstancias que la rodeen la muerte, hay todavía la realización que la muerte esta fuera de lugar y contrario al ciclo natural de vida. La pérdida es ilógica y una que destruye tu creencia en ti, los padres - los protectores – mueren antes que sus hijos. Ese resultado es devastador, confuso y a veces sentimientos de temor tanto como tu tratas de ajustar la realidad de la muerte del hijo.

La muerte de un hijo de cualquier edad es una pérdida complicada que trae con ella emociones abrumantes. Tan abrumantes como ellas son, estos sentimientos son normales y necesarios en el proceso del luto. Los padres han encontrado ayuda al compartir estas experiencias únicas con aquellos que también han experimentado esta muy difícil clase de sufrimiento. Los grupos de apoyo para padres que sus hijos han muerto se han encontrado ser invaluable en el proceso de recuperación. Otros padres que han sufrido esta pérdida

pueden entender y darles esperanza en el futuro. (*Ver Recursos de Ministerios En Tiempos de Perdidas, p.43*).

Mi nieto murió y yo no sé ¿cómo puedo ayudar a mi hija?

Se dice que los abuelos se duelen dos veces – una vez por la muerte de su querido nieto y otra por su propio hijo. Los abuelos pueden jugar un significativo papel práctico y emocional en la vida de sus nietos y muy a menudo han forjado profundas vínculos en relaciones con ellos. Cuando un nieto muere, sin embargo, las ataduras se rompen y el legado de tu familia es alterado. Hasta te preguntas de porque tu haz sobrevivido ha tu nieto.

Cuando te vuelves padre, comienza para toda la vida el tratar de proteger a tu propio hijo del dolor y de la desilusión. Sin embargo, no hay protección que tu le puedas ofrecer a tu hijo o hija del ultimo dolor de perder un hijo. Esto te deja sintiéndote frustrada y desvalida mientras tu también estas de luto. También puedes sentir que debes de ser fuerte y estar a cargo de la situación _ por ser padre. Proveerles apoyo emocional y práctico es valioso, pero para muchos abuelos ellos no están atentos a sus propias necesidades y no toman tiempo de procesar su propio dolor. Los grupos de apoyo, consejería, y lecturas acerca de la aflicción de la pérdida, te puede proveer conocimiento, discernimiento y el doping de estrategias que serán de gran valor para tu propia recuperación y la de tu hijo (*ver Recursos de Ministerios en Tiempos de Perdidas, p. 43*). Es ideal establecer un ambiente de apertura, respeto y poder compartir dentro de tu sistema familiar donde los miembros jóvenes y adultos, son escuchados y apoyados.

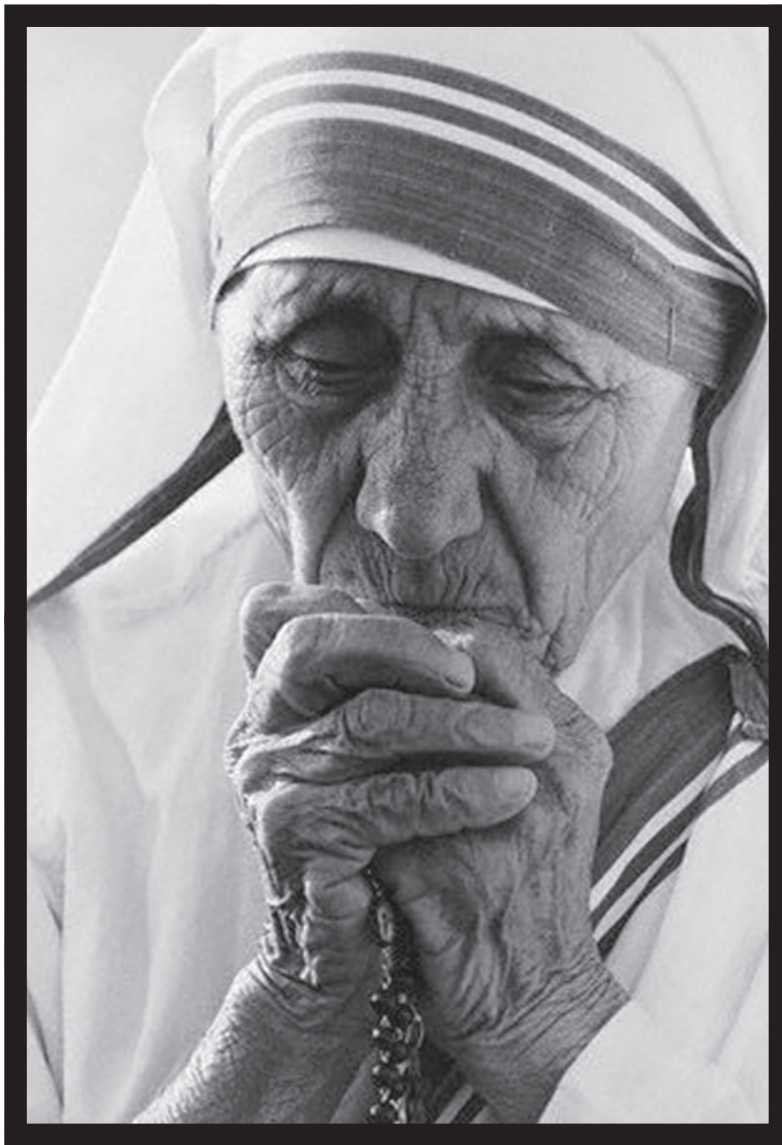


¿Cuándo “terminará” esto?

Parece ser la opinión general de nuestra sociedad es que lo más rápido uno ‘avanza en la recuperación’ después de la pérdida del ser amado, es mejor. Recobrase, sin embargo, es actualmente un proceso lento, doloroso y complejo. Verdaderamente nosotros como seres humanos no “pasamos por encima” de la muerte. Mas bien, integramos la experiencia de la pérdida dentro de nuestras vidas, ajustarse a esto, y aprender a vivir sin nuestros seres queridos. Este es un proceso continuo.

Cuando perdemos a alguien, podemos de hecho también perder parte de nosotros mismos por un tiempo. También estamos capacitados a recobrar partes perdidas de nuestra personalidad, pero hay algunas facetas de nuestra anterior personalidad que nunca serán reformadas. Como resultado, presiones de la familia, amigos, el lugar de trabajo y nosotros mismos muy a menudo nos deja esforzándonos - una tarea imposible y frustrante, para que seamos como éramos antes de la muerte. La muerte de un ser querido nos cambiará de manera consciente e inconsciente. Cuando la magnitud de nuestro dolor ha sido completado dentro de la fase final de nuestro luto activo, emergeremos de una forma reinventada. Aprenderemos a gozar algunas cosas como lo hacíamos antes de la muerte, y enfrentar la vida de manera nueva nunca pensada que podríamos, o deberíamos hacerlas. Y lo más importante, aprenderemos a “ser” diferentes en el mundo. Esta acomodación toma esfuerzos tremendos, paciencia y tiempo.





EL SACRAMENTO DE LOS ENFERMOS

El sufrimiento y la enfermedad siempre han sido considerados entre los problemas más serios que molestan el espíritu humano. Los cristianos pasan por esta experiencia igual que los demás; pero su fe los ayuda a entender de manera más profunda el misterio del sufrimiento y, al mismo tiempo, cargar su dolor con coraje. Las palabras de Cristo les enseñan que la enfermedad tiene sentido y valor, no solamente para nuestra propia salvación, si no, también para la salvación de todo el mundo. También saben que Cristo, quien durante Su vida, visito y sano a los enfermos muchas veces, también los ama en medio de su enfermedad particular.

El Señor nos mostró una gran preocupación por el bien corporal y espiritual de los enfermos y ordeno a sus discípulos que hicieran lo mismo.

Los que se ven enfermos con una enfermedad muy seria necesitan una ayuda especial en este tiempo de ansiedad, de no ser así, se les quebrantaría el espíritu, y, bajo la tentación, se les disminuiría la fe.

Por esto es que cuando somos ungidos, Cristo fortalece a los fieles afligidos por la enfermedad, y les trae el apoyo más firme de todos.

Unas preguntas & respuestas...

¿Que es el Sacramento de Unción de los Enfermos?

Es por medio de este sacramento que las sanaciones de Jesucristo continúan por parte de la Iglesia. Durante Su ministerio, nadie se retiró del lado de Jesús sin haber sido sanado de cuerpo, mente o espíritu. Por el poder del Espíritu Santo la Iglesia continua esta obra, permitiendo que las gentes sean tocadas por la presencia del Señor Jesús.

¿Esto es lo mismo que la “Extrema Unción?”

En tiempos pasados, la unción se les daba principalmente a los que estaban cerca de la muerte y se le llamaba “Extrema Unción.” En la renovación teológica del Segundo Concilio Vaticano se descubrieron de nuevo las raíces antiguas de este sacramento, y se les aplicaba con más frecuencia a los enfermos que a los que morían. Hablando propiamente, este último rito no es la Unción de los Enfermos, sino, el Viaticum: la última Santa Comunión que recibe una persona al momento de la muerte.

¿Como se celebra el Sacramento de la Unción de los Enfermos?

Hoy en día, tenemos tres ritos para ungir. El primero es para la unción que se celebra fuera de la Misa. Puede ser en la casa, en la iglesia o en el hospital. Familiares del enfermo participan en la ceremonia igual que los ministros pastorales y el sacerdote. Esta debe ser la forma propia en que el sacramento debe celebrarse.

El segundo es la unción durante la Misa. Se unge impone sobre solamente una persona o varias.

Finalmente, tenemos un rito mas breve, en casos de emergencias, que normalmente se usa

en los hospitales o la casa si existe el peligro de que la persona muera inmediatamente. Se entiende que esta forma se reserva para casos excepcionales.

¿Cuales son los efectos que podemos anticipar?

El ministerio de sanación de la Iglesia sigue el semejante de Cristo y se interesa con la sanación integral de la persona en cuerpo, mente y espíritu. La meta del sacramento es la sanación total. Hay veces que una persona es curada de enfermedad corporal. Otras veces se siente una sanación psicológica o espiritual. Lo que si es cierto es que ha comenzada la sanación y se ha fortalecido la persona de manera que pueda sobrellevar la enfermedad. Ambas relaciones entre Dios y los demás son sanadas por medio de este sacramento.

¿Quien debe ser ungido?

Cualquier persona de salud seriamente dañada por enfermedad o edad avanzada. Un niño enfermo debe ser ungido si es de edad en cual les pueda beneficiar el sacramento.

¿Cuando se debe ungir?

Tan pronto que sea claro que la salud es seriamente dañada por causa de enfermedad o vejez, y si la persona cae de pronto en un punto mas grave de su enfermedad.

¿Cuál es la estructura de un servicio de Unción de los enfermos?

Salutación, invitación a la oración, lectura de la Palabra de Dios, imposición de manos, oración sobre el óleo, unción, oración y bendición. La Comunión o el Viático pueden seguir a la unción.



PARA COMPRENDER LOS FUNERALES CATÓLICOS

Nada nos afecta más profundamente que nuestras relaciones con los demás. Hemos sido moldeados por las relaciones con nuestros padres, abuelos, hermanos, amigos, tíos y otros parientes; compañeros de estudio, profesores, jefes y compañeros de trabajo, vecinos y conocidos.

Como personas de fe, hemos sido también moldeados por nuestras relaciones con los miembros de nuestra parroquia, otros creyentes, sacerdotes, diáconos, monjas, hermanos legos, educadores religiosos y otros ministros de la iglesia. Hemos sido formados, sobre todo, por nuestra relación con Jesucristo que nos ha hecho parte de su Iglesia e hijos de nuestro Padre celestial.

Las relaciones nos forman; nos moldean. Afectan a nuestro corazón y a nuestro espíritu. Moldean nuestra personalidad y nuestra visión de la vida. Crean lazos de afecto y amor. Forman amistades y conexiones que nos unen a los demás.

Cuando muere alguien a quien amamos, alguien con quien hemos tenido una relación humana, “nosotros creemos que todos los lazos de amistad y afecto que se han tejido para unirnos a lo largo de nuestras vidas no se desatan con la muerte” (Ritual de Exequias Cristianas, 71). Mantenemos esta creencia por nuestra fe en Jesucristo, quien, con su muerte y resurrección, venció el poder del pecado y la muerte. Creemos que la muerte no es el fin. Creemos que la vida continúa, que nuestras relaciones continúan. Afirmamos esto cada vez que proclamamos el Credo en la misa: “creemos en la resurrección de los muertos y en la vida eterna.”

Por nuestra creencia que la vida continúa, que las relaciones continúan, creemos que nuestras responsabilidades con nuestros seres amados no terminan con la muerte. Como católicos, cumplimos nuestras obligaciones con los difuntos, con quienes permanecemos conectados, al seguir amorosamente los rituales de la Iglesia asociados con la muerte. Al hacerlo, proclamamos que nuestras relaciones con los difuntos no han terminado y proclamamos nuestra fe en Jesucristo quien dijo “Yo soy la resurrección y la vida. Quien cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y quien vive y cree en mí; nunca morirá.” (Juan 11:25-26).

El Ritual de Exequias Cristianas

Las ceremonias y las oraciones de la Iglesia Católica relacionados con la muerte se encuentran en el Ritual de Exequias Cristianas (REC), el libro de ritos usados por los sacerdotes y diáconos al dirigir los servicios funerales. Un funeral católico envuelve, normalmente, tres ocasiones de oración durante el curso de dos o tres días. Al celebrar estos momentos de oración, nosotros celebramos nuestra fe en Cristo, expresamos nuestro amor por la persona fallecida y permanecemos fieles a una relación humana que ha tocado nuestra vida. Como hemos compartido el viaje en esta vida de nuestros seres amados, ahora compartimos los pasos de su viaje final hacia Dios.

Las ceremonias y las oraciones que se incluyen en el ritual de exequias son también formas con las que la Iglesia muestra su preocupación por uno de sus miembros. Llegamos a ser parte de la familia de la Iglesia en el bautismo y esta relación no se rompe ni con la muerte.

Las tres partes principales de la liturgia católica de exequias son la Vigilia de Oración durante el velatorio, la liturgia en la iglesia y el rito de sepelio o enterramiento. En estos tiempos de oración, la comunidad cristiana acompaña al cuerpo del difunto desde el lugar del velatorio, ordinariamente la funeraria, a la iglesia, y después al lugar final de reposo. La comunidad de la Iglesia que ha acompañado a la persona en su viaje a través de esta vida, ahora la acompaña en el paso de esta vida a la siguiente.

Describamos cada una de estas partes:

I. La Vigilia de Oración

La vigilia de oración tiene lugar entre el momento de la muerte y el de la liturgia en la iglesia. La vigilia se hace normalmente en la funeraria durante el tiempo del velatorio.

En la vigilia de oración, los que han sido afectados por la vida del difunto, se reúnen para rezar por él. Esta es normalmente la primera ocasión desde la muerte en que se reúnen los relacionados con el difunto. “Durante la vigilia, la comunidad cristiana, junto con la familia, se mantiene en vela, orando al Dios de la misericordia y encuentra así la fortaleza que da la presencia de Cristo. Es la primera ocasión en medio de los ritos fúnebres para la proclamación solemne de la Palabra de Dios. En este momento de separación, la familia y la comunidad se vuelven a la Palabra de Dios como fuente de fe y esperanza, como luz y vida frente a la oscuridad y la muerte. La asamblea, consolada por la palabra de Cristo y su Espíritu, ruega al Padre misericordioso que reciba al difunto en el reino de luz y de paz.” (REC, 56).

La vigilia de oración consiste en los ritos iniciales, la lectura de la Palabra de Dios, una homilía o reflexión, las preces finales y una

bendición. Esta vigilia la dirige normalmente un sacerdote o un diácono, pero si no hay ninguno disponible, la vigilia de oración puede ser conducida por un laico, por ejemplo, un agente pastoral o ministro de la parroquia (REC, 14).

La vigilia comienza con los ritos iniciales, que congregan a los presentes en una comunidad de fe dispuesta a oír la Palabra de Dios y a rezar por el difunto. Los ritos iniciales incluyen un saludo a los presentes, un canto opcional, una invitación a rezar en silencio por el difunto, y una oración dicha por el presidente.

La Liturgia de la Palabra sigue a los breves ritos iniciales. “La proclamación de la Palabra de Dios... es el punto culminante y eje central de la vigilia” (REC, 59). Una lectura de las Escrituras es proclamada por el presidente o por otra persona. El salmo responsorial sigue a esta primera lectura. Este salmo puede ser leído o cantado. El evangelio se proclama en este momento. Tras estas lecturas, se pronuncia una homilía breve o una reflexión sobre las lecturas “...para ayudar a los presentes a encontrar fortaleza y esperanza en la palabra salvífica de Dios” (REC, 61).

Siguen las preces finales durante las cuales “la comunidad pide a Dios que consuele a los dolientes y que muestre su misericordia para con el difunto” (REC, 62). Esta parte de la vigilia incluye una letanía, que puede ser cantada, el Padrenuestro y una oración final que dice el presidente. En este momento alguien puede hablar en recuerdo del difunto; esto puede hacerse después de la vigilia o en otro tiempo. Las horas del velatorio en la funeraria ofrecen muchas oportunidades para estos recuerdos.

La vigilia de oración termina con unos breves ritos finales que incluyen una bendición, que será distinta si la da un ministro ordenado

o un laico. Esta bendición puede incluir la signación con la cruz en la frente del difunto. La vigilia de oración puede concluir con un canto, unos momentos de oración silenciosa o ambos.

Además de proveer el marco para la vigilia de oración, el velatorio da a los que han sufrido por la pérdida la oportunidad de enfrentarse a la muerte de un ser amado, de adaptarse a esta nueva realidad, de encontrar consuelo y apoyo en la compañía de los demás, de compartir historias y recuerdos del difunto y de expresar su dolor y su pesar.

II. Liturgia Exequial en la Iglesia

La segunda de las tres partes del funeral católico tiene lugar en el edificio de la iglesia. Este es el lugar “donde la comunidad de fe se reúne para celebrar la liturgia... La iglesia es el lugar donde la vida cristiana se engendró en el Bautismo, fue fortificada por la Confirmación, se alimentó con la Eucaristía y donde la comunidad se congrega para encomendar uno de sus miembros difuntos al Padre.” (REC, 131).

La Misa Exequial o funeral es la liturgia preferida en la iglesia y “es la celebración central que la comunidad cristiana celebra por el difunto” (REC, 128).

En la Misa Exequial, el féretro se recibe en la iglesia, se asperge con agua bendita y se cubre con un paño blanco. Estos signos nos recuerdan el bautismo, el sacramento que llevó al difunto a tener una relación con la comunidad cristiana. Después, las lecturas de las Sagradas Escrituras y la Liturgia de la Eucaristía tienen lugar, como normalmente,

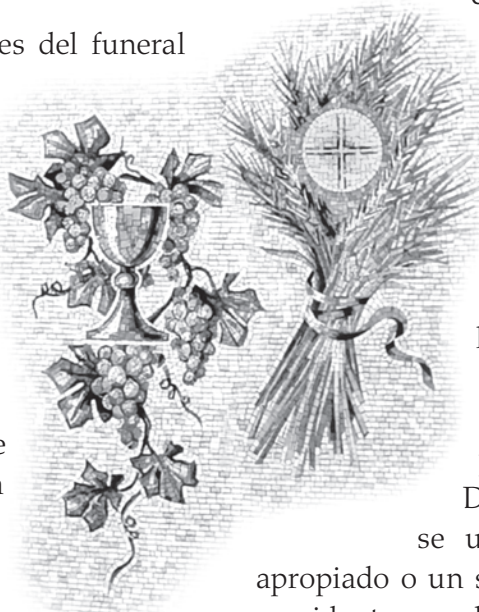
en una misa de domingo. Al final de la Misa Exequial, el difunto se encomienda a la misericordia de Dios y la comunidad expresa su adiós al que no se reunirá ya más alrededor de la mesa del altar, pero por el que pedimos que se le conceda un lugar en la mesa celestial de Dios.

La Misa Exequial o funeral comienza con los Ritos Iniciales que incluyen la recepción del cuerpo. El sacerdote va a la puerta donde saluda a los dolientes y recibe el cuerpo del difunto. En este momento, el féretro se asperge con agua bendita y se cubre con un palió blanco. Estos ritos recuerdan el sacramento

del bautismo por el que el difunto fue elevado a una nueva relación con Dios, recibió la promesa de la vida eterna y fue hecho parte de la Iglesia de Dios.

Tras los ritos en la puerta de la iglesia, el féretro se lleva hasta cerca del altar. El pueblo sigue al féretro y ocupa su posición en la asamblea. Durante la procesión todos se unen cantando un himno apropiado o un salmo. Al final del canto, el presidente reza la oración colecta y todos se sientan para la Liturgia de la Palabra.

La Liturgia de la Palabra sigue el modelo de una misa de domingo o de diario. En otras palabras “Dependiendo de las circunstancias pastorales, puede haber una o dos lecturas antes de la lectura del Evangelio.” (REC, 138). La primera y la segunda lectura deberían ser proclamadas por un lector de la parroquia, por un miembro de la familia o un amigo capaz de ejercitar este ministerio.



El salmo responsorial que sigue a la primera lectura y la aclamación antes del evangelio deberían ser cantadas por un miembro del ministerio de música. Tras la proclamación del evangelio por un sacerdote o por un diácono, sigue la homilía. “Una breve homilía basada en las lecturas se ofrece siempre después de la lectura del evangelio en el funeral litúrgico... pero esto nunca será una eulogía. Atento al dolor de los presentes, el homilista debe insistir en el amor compasivo de Dios y en el misterio pascual del Señor, como se proclama en las lecturas de la Sagrada Escritura.” (REC, 27). La oración de los fieles concluye la Liturgia de la Palabra. Estas intenciones pueden ser proclamadas por un diácono, un lector u otra persona capaz de anunciar las intenciones por las que se pide a la comunidad que ore.

La Liturgia de la Eucaristía comienza entonces y sigue el modelo de la misa dominical. “La comunidad de haber sido renovada espiritualmente en la mesa con la Palabra de Dios, busca su sustento espiritual en la mesa de la Eucaristía... En la participación del cuerpo de cristo todos reciben un anticipado goce de la vida eterna y se unen con Cristo, entre si, y con todos los fieles, vivos y muertos.” (REC, 143).

La Liturgia de la Eucaristía incluye la presentación de las ofrendas, la plegaria eucarística y la distribución de la Comunión. Al comienzo de la liturgia de la Eucaristía, las ofrendas de pan y vino pueden ser llevadas al altar por familiares y amigos del difunto. No es apropiado presentar objetos asociados con el difunto.

La última despedida, que sigue a la distribución de la Comunión, completa la Misa Exequial. “La última despedida es el adiós de los miembros de la comunidad, un acto de respeto para con uno de sus miembros,

quienes confían al tierno y clemente abrazo de Dios. Este acto del último adiós también reconoce la realidad de separación y afirma que la comunidad y el difunto, bautizados en un solo Cuerpo, compartimos el mismo destino: la resurrección en el último día.” (REC, 146).

La última despedida, que el sacerdote dirige de pie cerca del féretro, incluye una invitación a la oración, un periodo de silencio, la incensación del féretro, el canto de despedida y la oración de encomendación.

Antes de que comience la última despedida, un miembro de la familia puede hablar en recuerdo del difunto (REC, 170). Sin embargo, estas palabras de recuerdo son estrictamente opcionales y no están permitidas en algunos lugares. Estas palabras de recuerdo no son un Eulogio sino un recuerdo, en ambiente de oración, de algunos aspectos de la vida cristiana del difunto.

La procesión hacia el lugar del sepelio sigue a la última despedida. El diácono o el presbítero dice “En paz, dejemos a nuestro hermano(a) en su lugar de descanso.” En este momento empieza el canto final y el sacerdote y los restantes ministros preceden al féretro hasta afuera de la iglesia mientras la congregación les sigue. Los dolientes acompañan entonces al féretro al lugar de su descanso final donde se celebra el rito del sepelio.

En los días en que la misa de funeral no se puede celebrar, como en las fiestas de precepto, Jueves Santo, Viernes Santo y Sábado Santo, el cuerpo del difunto se lleva también a la iglesia. En vez de una misa, se celebra otro servicio litúrgico. Esta liturgia, que se centra en la Palabra de Dios, es similar a la misa de funeral pero sin la liturgia de la eucaristía. En otras palabras, incluye los ritos iniciales, la liturgia de la Palabra, la última despedida y

la procesión antes descrita. Cuando se celebra este tipo de servicio litúrgico, una misa de memorial puede y debería ser celebrada por el difunto en otro día.

III. Rito de Sepelio

Tras el servicio en la iglesia, se lleva el cuerpo al lugar de su reposo final. Las personas relacionadas con el difunto continúan acompañándolo en esta tercera parte de su viaje último. Se traslada el cuerpo al cementerio o mausoleo y allí se deposita en su lugar de reposo. En un cementerio católico, el cuerpo también se deposita al cuidado de la comunidad eclesial que es responsable del cementerio y de los cuerpos de los difuntos colocados allí.

“El rito del sepelio, la conclusión de los ritos funerales, es el acto final de la comunidad de fe en el cuidado por el cuerpo de su miembro fallecido” (REC, 204). El sacerdote que ha celebrado la misa de funeral dirige normalmente este servicio. En su ausencia, puede ser dirigido por un diácono, un hermano religioso o monja, o por un agente pastoral de la parroquia, un amigo, un miembro de la familia o por el director del funeral (REC, 215). La persona que dirige debería usar las oraciones designadas por la iglesia para el rito del sepelio.

El rito del sepelio consiste en una lectura breve de las Santas Escrituras, una oración entregando el difunto a su lugar de reposo final, una encomendación del difunto a Dios en la segura y cierta esperanza de la resurrección, una serie de oraciones de intercesión, el Padrenuestro y una bendición

El rito del sepelio empieza con una invitación a la oración. Se invita a los reunidos a rezar para que el difunto pueda ser bienvenido en el cielo y para que un día ellos puedan también reunirse con el difunto en la presencia de Jesucristo. A esta invitación a la oración sigue la lectura de un versículo de las Santas Escrituras tomado del Nuevo Testamento.

Segue la oración sobre el sepulcro. Hay diversas opciones para esta oración, dependiendo usualmente de si el lugar del sepelio es un cementerio católico o no. Siguen las palabras al colocar el cuerpo en el sepulcro o en su lugar de reposo final. El sepelio propiamente dicho puede suceder en este momento o a la conclusión del rito. Siguen las preces por el difunto. Estas preces pueden ser leídas por otra persona que no sea el sacerdote, diácono o laico que dirige el servicio. Tras las preces se reza el Padrenuestro. Se sigue con una oración final y una oración sobre el pueblo. Esta última oración es diferente según la ofrezca un sacerdote, un diácono o un laico.



Tras la oración sobre el pueblo, el rito puede terminar con un canto y un gesto de despedida; por ejemplo, los dolientes pueden depositar una flor sobre la tierra o sobre el féretro.

Entierro, Colocación en un Nicho y Cremación

La disposición final del cuerpo se puede hacer en una de estas tres maneras. El cuerpo puede ser enterrado en un sepulcro en la tierra, colocado en una tumba o nicho de un mausoleo, o ser cremado y las cenizas depositadas en un columbario. Aunque la

cremación está permitida, la iglesia claramente prefiere que los cuerpos de sus miembros sean enterrados o colocados en una tumba o nicho. “La secular práctica de enterrar los cuerpos de los difuntos en un sepulcro o en una tumba, en imitación del sepelio del cuerpo de Jesús, continúa siendo la preferida como signo de la fe cristiana. Sin embargo, debido a la interacción con la cultura contemporánea, la práctica de la cremación ha llegado a ser parte de la práctica católica en los Estados Unidos...” (*Reflexiones Sobre el Cuerpo, la Cremación y los Ritos Funerales Católicos*, Comité Episcopal de Liturgia, NCCB, 1997).

Si se elige la cremación como la disposición final del cuerpo, la cremación deberá tener lugar tras los servicios religiosos y no antes, puesto que los ritos funerales están designados para ser celebrados en la presencia del cuerpo. Tras la vigilia de oración y la liturgia en la iglesia, se lleva el cuerpo al crematorio, donde se puede celebrar un servicio de sepelio. Cuando los restos cremados o “cenizas” del difunto son devueltos a la familia, estos restos cremados deben ser enterrados en un cementerio o depositados en un nicho de un mausoleo. El rito de sepelio puede ser repetido en ese momento. Nuestro respeto a los restos humanos cremados no permite que éstos sean dispersados, separados o dispuestos de ninguna otra manera.

En otras palabras, si se va a cremar el cuerpo del difunto, la vigilia de oración y el servicio en la iglesia toman lugar de la misma manera descrita antes. La familia y dolientes se congregan en la presencia del cuerpo para la vigilia de oración. Al tiempo apropiado, se lleva el cuerpo a la iglesia para el servicio en la iglesia. Tras este servicio, se lleva el cuerpo al crematorio.

Si los dolientes acompañan el cuerpo al crematorio, se celebra allí el rito de sepelio.

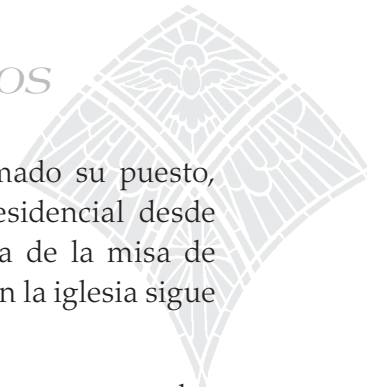
Los dolientes se marchan y el cuerpo del difunto se crema en un momento posterior. Unos días más tarde los restos cremados del difunto son devueltos a la familia. Los restos cremados son entonces enterrados en una tumba o colocados en un nicho de un mausoleo. Cuando esto ocurre, los miembros de la familia y los amigos se congregan una vez más, ahora para entregar los restos humanos cremados a su lugar de reposo final.

IV. Cremación Directa

Por razones particulares, el cuerpo del difunto es, a veces, cremado antes que se celebren los ritos funerales de la Iglesia. Se llama a esto cremación directa o inmediata. Esto puede ocurrir, por ejemplo, cuando una persona muere a gran distancia de su hogar. La familia puede decidir cremar el cuerpo, puesto que el transporte de los restos cremados es más fácil que el del cuerpo entero. La cremación directa o inmediata se puede elegir también por razones higiénicas, si la persona ha muerto de una enfermedad infecciosa. También podría ser elegida si persisten severas condiciones meteorológicas durante un tiempo prolongado, o durante un desastre natural que no permita que los ritos funerales normales tengan lugar.

Liturgias con los Restos Cremados

Desde 1997, los Ritos Funerales de la Iglesia pueden ser celebrados en presencia de los restos humanos cremados. La Iglesia prefiere que los ritos funerales se celebren en presencia del cuerpo del difunto y no en presencia de los restos cremados “puesto que la presencia del cuerpo humano expresa mejor los valores que la Iglesia afirma en sus ritos” (*Reflexiones sobre el Cuerpo, la Cremación y los Ritos Funerales Católicos*, Comité de Liturgia, NCCB, 1997). Se debe tener constancia de que los restos cremados van a



ser apropiadamente enterrados o colocados en un nicho. Si la familia indica que los restos van a ser dispersados o dispuestos de una manera inadecuada, los restos cremados no pueden estar presentes en la iglesia para una liturgia exequial. La dispersión de los restos es contraria a la enseñanza católica que indica que los restos cremados deben ser tratados con la misma reverencia con que se trata el cuerpo humano.

Si los restos cremados van a estar presentes durante los ritos exequiales, estos ritos tienen lugar de la manera siguiente. Si hay un velatorio y los restos cremados han sido ya devueltos a la familia, el velatorio debe tener lugar en la presencia de los restos cremados y la vigilia de oración debería ser celebrada. “Es apropiado que los restos cremados del cuerpo estén presente en todos los ritos exequiales, incluyendo la Vigilia de Oración, la Misa de Funeral y el Rito de Sepelio” (*Reflexiones sobre el Cuerpo, la Cremación y los Ritos Funerales Católicos*, Comité de Liturgia, NCCB, 1997).

La liturgia en la iglesia tiene lugar de la siguiente manera. La urna que contiene los restos cremados puede ser introducida en la iglesia por un miembro de la familia. El sacerdote, que espera en la puerta de la iglesia, saluda al pueblo y asperge entonces los restos cremados con agua bendita. Tras esto, el sacerdote y los ministros van al altar. El portador de la urna camina tras ellos seguido de los dolientes.

La urna con los restos cremados se coloca en una mesita en la posición que normalmente ocupa el féretro. El cirio pascual se puede colocar cerca de los restos cremados. La mesita con la urna no es lugar para colocar imágenes o recuerdos del difunto, como tampoco se colocan sobre un féretro en la iglesia. Los restos cremados no se cubren con algún paño blanco o palio (REC Apéndice,

434). Cuando todos han tomado su puesto, el sacerdote va a la silla presidencial desde donde reza la oración colecta de la misa de funeral. El resto del servicio en la iglesia sigue como de costumbre.

Se debe notar que los restos cremados deberían ser colocados en una urna digna y no en una caja de cartón o en el contenedor de plástico o metal en el que los entrega el crematorio (REC Apéndice, 417). “Se debe cuidar que todo se haga con el debido decoro” (REC Apéndice, 427). Si los restos cremados no se introducen en la iglesia en procesión al inicio de la liturgia, entonces son colocados en la mesita cerca del cirio pascual antes del inicio de la liturgia.

El rito del sepelio sigue a la liturgia en la iglesia. La iglesia recomienda vivamente que una placa o piedra memorial con el nombre del difunto grabado se coloque en el sepulcro o el nicho donde se coloquen los restos cremados (REC Apéndice, 417).

Una Diferencia

La celebración de los ritos exequiales en presencia de los restos cremados debe verse y sentirse distinta de los ritos celebrados en presencia del cuerpo. Las oraciones son ligeramente distintas y los signos y símbolos son diferentes. No debería intentarse que los ritos exequiales en presencia de los restos cremados parezcan iguales a los celebrados en la presencia del cuerpo humano. Por ejemplo, la urna con los restos cremados no debe ser introducida en un féretro o en otro tipo de contenedor que recuerde a un ataúd. La urna no debe ser llevada a hombro por portadores. La urna con los restos cremados no es un féretro que necesite un carrito o portadores. La urna no debe ser cubierta con ningún tipo de palio funeral en miniatura.

De nuevo, debería subrayarse que los ritos de exequias en la presencia de los restos cremados dan respuesta a una situación especial o extraordinaria. La iglesia desea mostrar su compasión a las familias que tienen una cremación directa o inmediata, pero al mismo tiempo la Iglesia desea recomendar que los ritos de exequias sigan la secuencia normal y con la presencia del cuerpo del difunto.

Reverencia

Los católicos celebran los ritos exequiales con cuidado y reverencia. Lo hacemos así porque valoramos el cuerpo del difunto. Porque éste fue “un cuerpo bañado por el bautismo, ungido con el óleo de salvación y alimentado con el pan de vida. Este es un cuerpo cuyas manos vistieron a los pobres y abrazaron a los afligidos” (*Reflexiones sobre el Cuerpo, la Cremación y los Ritos Funerales Católicos*, Comité de Liturgia, NCCB, 1997). Este es el cuerpo de una persona con quien todavía tenemos una relación –el cuerpo de un progenitor, hermano, pariente, amigo, vecino, de un hermano cristiano. Por reverencia al cuerpo humano, por nuestra relación con el difunto y por Jesucristo, el Señor de la Vida que conquistó la muerte, celebramos estos ritos de exequias. ¡Porque somos un pueblo que cree que las relaciones, las obligaciones y los lazos que vienen con ellas continúan más allá de la muerte!

Sobre el Tema de las Eulogías

En los últimos años, algunas personas han insistido en decir, o han sido apremiados a decir, una eulogía (palabras de recuerdo del difunto) durante la liturgia en la iglesia. Sin embargo, por causa de la preocupación sobre el abuso o falta de comprensión de las palabras de recuerdo durante un funeral, las eulogías no están permitidas durante ninguno de los ritos exequiales (REC, 27). Es comprensible

que este tiempo especial algunos miembros de la familia o amigos deseen expresar unas palabras de recuerdo del difunto amado. Esto es especialmente verdad cuando el periodo tradicional de velatorio de dos o tres días antes de la liturgia en la iglesia se reduce o elimina. Los ministros pastorales que atienden a las familias son sensibles a las necesidades de la familia en este tiempo y algunos intentarán acomodar el deseo de unas palabras de recuerdo por un miembro de la familia en algún tiempo antes de la liturgia en la iglesia o tras el rito de sepelio. El mejor momento para hacer una eulogía es uno de los siguientes:

- Durante el tiempo de velatorio, pero no durante la vigilia de oración en sí, o
- Durante la comida que, a veces, sigue al rito de sepelio.

Regulaciones de la Arquidiócesis de Newark

Según el Rito de Exequias Cristianas, “Se hace siempre una homilía breve basada en las lecturas tras la lectura del Evangelio tras la liturgia de funeral y puede también hacerse tras las lecturas en la vigilia de oración; pero no puede haber nunca una eulogía” (REC, 27).

En la Arquidiócesis de Newark, no habrá eulogías durante ninguna de las liturgias exequiales, incluyendo la vigilia de oración, la misa de exequias o el rito de sepelio.

Se pueden hacer eulogías durante el tiempo de velatorio fuera de la vigilia de oración o en el cementerio tras el rito de sepelio.

En caso de una necesidad pastoral extraordinaria, unas palabras de recuerdo siguiendo las directivas expresadas antes pueden ser pronunciadas en la iglesia diez minutos antes de la liturgia de funeral.

THE LORD IS MY SHEPHERD;
I SHALL NOT WANT.
IN VERDANT PASTURES HE GIVES ME REPOSE;
BESIDE RESTFUL WATERS HE LEADS ME;
HE REFRESHES MY SOUL.
HE GUIDES ME IN RIGHT PATHS
FOR HIS NAME'S SAKE.
EVEN THOUGH I WALK IN THE DARK VALLEY,
I FEAR NO EVIL; FOR YOU ARE AT MY SIDE
WITH YOUR ROD AND YOUR STAFF
THAT GIVE ME COURAGE.
YOU SPREAD THE TABLE BEFORE ME
IN THE SIGHT OF MY FOES;
YOU ANOINT MY HEAD WITH OIL;
MY CUP OVERFLOWS.
ONLY GOODNESS AND KINDNESS FOLLOW ME
ALL THE DAYS OF MY LIFE;
AND I SHALL DWELL IN THE HOUSE OF THE LORD
FOR YEARS TO COME.

PSALM 23

Salmo 23 "El Señor es mi Pastor", Cementerio y Mausoleo de Saint Gertrude, Colonia, NJ

SAGRADAS ESCRITURAS PARA FUNERALES

Las siguientes Sagradas Escrituras son tomadas del Ritual de Exequias Cristianas. Puede seleccionar la primera lectura del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento durante la temporada de Pascua. La Segunda Lectura del Nuevo Testamento y el Evangelio. Se recomienda siempre consultar con su párroco o sacerdote encargado.

Para leer la forma breve de estas lecturas, omita las oraciones dentro de los guiones.

Primera Lectura: Antiguo Testamento

(Seleccione una lectura para ser leída por el lector asignado.)

1. (2 Macabeos 12:43-46)

Lectura del segundo libro de los Macabeos

En aquellos días, Judas Macabeo, jefe de Israel, hizo una colecta y recogió dos mil dracmas de plata, que envió a Jerusalén para que ofrecieran un sacrificio de expiación por los pecados de los que habían muerto en batalla.

Obró con gran rectitud y nobleza, pensando en la resurrección, pues si no hubiera esperado la resurrección de sus compañeros, habría sido completamente inútil orar por los muertos. Pero él consideraba que, a los que habían muerto piadosamente, les estaba reservada una magnífica recompensa.

En efecto, orar por los difuntos para que se vean libres de pecados es una acción santa y conveniente.

Palabra de Dios.

2. (Job 19:1, 23-27)

Lectura del libro de Job

En aquellos días, Job tomó la palabra y dijo:

“Ojalá que mis palabras se escribieran; ojalá que se grabaran en láminas de bronce o con punzón de hierro se esculpieran en la roca para siempre.

Yo sé bien que mi defensor está vivo y que al final se levantará a favor del humillado; de nuevo me revestiré a favor del humillado; de nuevo me revestiré de mi piel y con mi carne veré a mi Dios; yo mismo lo veré y no otro, mis propios ojos lo contemplarán. Ésta es la firme esperanza que tengo.”

Palabra de Dios.

3. (Sabiduría 3:1-9 ó 3:1-6, 9)

Lectura del libro de la Sabiduría

3, 1-9

Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento. Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción.

Pero los justos están en paz

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad.

Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba y lo halló dignos de sí. Los probó como oro en el crisol y los aceptó como un holocausto agradable.

En el día del juicio brillarán los justos como chispas que se propagan en un cañaveral. Juzgarán a las naciones y dominarán a los pueblos, y el Señor reinará eternamente sobre ellos.

Los que confían en el Señor comprenderán la verdad

y los que son fieles a su amor permanecerán a su lado,

porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos. Palabra de Dios.

3, 1-6.9

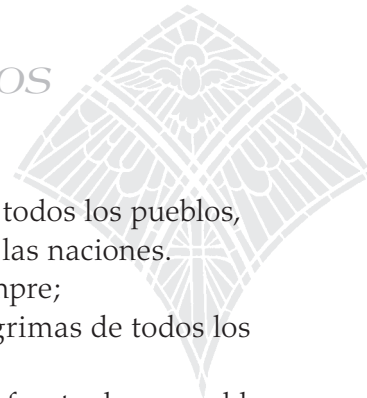
Las almas de los justos están en las manos de Dios y no los alcanzará ningún tormento.

Los insensatos pensaban que los justos habían muerto, que su salida de este mundo era una desgracia y su salida de entre nosotros, una completa destrucción.

Pero los justos están en paz.

La gente pensaba que sus sufrimientos eran un castigo, pero ellos esperaban confiadamente la inmortalidad.

Después de breves sufrimientos recibirán una abundante recompensa, pues Dios los puso a prueba



y los halló dignos de sí.
Los probó como oro en el crisol
y los aceptó como un holocausto agradable.

Los que confían en el Señor comprenderán la
verdad
y los que son fieles a su amor permanecerán a su
lado,
porque Dios ama a sus elegidos y cuida de ellos.
Palabra de Dios.

4. (Sabiduría 4:7-15)

Lectura del libro de la Sabiduría

El justo, aunque muera prematuramente, hallará
descanso;
porque la edad venerable no consiste en tener larga
vida
ni se mide por el número de años.

Las verdaderas canas del hombre son la prudencia
y la edad avanzada se mide por una vida intachable.
Cumplió la voluntad de Dios, y Dios los amó.
Vivía entre pecadores, y Dios se lo llevó;
se lo llevó para que la malicia no pervirtiera su
conciencia,
para que no de dejara seducir por el engaño,
pues la fascinación del mal oscurece el bien
y el vértigo de las pasiones pervierte a las almas
inocentes.

Llegó a la perfección en poco tiempo
y con eso alcanzó la plenitud de una larga vida.
Su vida le fue agradable de Dios,
por lo cual el Señor se apresuró a sacarlo de entre la
maldad.
La gente ve, pero no comprende ni se da cuenta
de que Dios ama a los justos y se compadece de sus
elegidos.
Palabra de Dios.

5. (Isaías 25:6, 7-9)

Lectura del libro del profeta Isaías

En aquel día el Señor del universo
preparará sobre este monte
un festín con platillos suculentos
para todos los pueblos.

El arrancará de este monte
el velo que cubre el rostro de todos los pueblos,
el paño que oscurece a todas las naciones.
Destruirá la muerte para siempre;
el Señor Dios enjugará las lágrimas de todos los
rostros
y borrará de toda la tierra la afrenta de su pueblo.
Así lo ha dicho el Señor.

En aquel día se dirá:
"Aquí está nuestro Dios,
de quien esperábamos que nos salvara;
alegrémonos y gocemos con la salvación que nos
trae."
Palabra de Dios.

6. (Lamentaciones 3:17-26)

Lectura del libro de las Lamentaciones

Me han arrancado la paz
y ya no me acuerdo de la dicha.
Pienso que se me acabaron ya las fuerzas
y la esperanza en el Señor.

Fíjate, Señor, en mi pesar,
en esta amarga hiel que me envenena.
Apenas pienso en ello, me invade el abatimiento.
Pero, apenas me acuerdo de ti, me lleno de
esperanza.

La misericordia del Señor nunca termina
y nunca se acaba su compasión;
al contrario, cada mañana se renuevan.
¡Qué grande es el Señor!

Yo me digo:
"El Señor es la parte que me ha tocado en herencia"
y en el Señor pongo mi esperanza.
El Señor es bueno con aquellos que en él esperan,
con aquellos que lo buscan.

Es bueno esperar en silencio la salvación del Señor.
Palabra de Dios.

7. (Daniel 12:1-3)

Lectura del libro del profeta Daniel

En aquel tiempo, se levantará Miguel, el gran príncipe que defiende a tu pueblo.

Será aquél un tiempo de angustia, como no lo hubo desde el principio del mundo. Entonces se salvará tu pueblo; todos aquellos que están inscritos en el libro. Muchos de los que duermen en el polvo, despertarán: unos para la vida eterna, otros para el eterno castigo.

Los guías sabios brillarán como el esplendor del firmamento, y los que enseñan a muchos la justicia, resplandecerán como estrellas por toda la eternidad. Palabra de Dios.

**Primera Lectura: Nuevo Testamento
Durante La Temporada De Pascua**

1. (Hechos 10:34-43 o 10:34-36, 42-43)

Lectura del libro de los hechos de los Apóstoles

En aquellos días, Pedro se dirigió a Cornelio y a los que estaban en su casa, con estas palabras: "Ahora caigo en la cuenta de que Dios no hace distinción de personas, sino que acepta al que lo teme y practica la justicia, sea de la nación que fuere. Él envió su palabra a los hijos de Israel, para anunciarles la paz por medio de Jesucristo, Señor de todos.

[Ya saben ustedes lo sucedido en toda Judea, que tuvo principio en Galilea, después del bautismo predicado por Juan: cómo Dios ungió con el poder del Espíritu Santo a Jesús de Nazaret, y cómo éste pasó haciendo el bien, sanando a todos los oprimidos por el diablo, porque Dios estaba con él.

Nosotros somos testigos de cuanto él hizo en Judea y en Jerusalén. Lo mataron colgándolo de la cruz, pero Dios lo resucitó al tercer día y concedió verlo, no a todo el pueblo, sino únicamente a los testigos que él, de antemano, había escogido: a nosotros, que hemos comido y bebido con él después de que resucitó de entre los muertos.]

El nos mandó predicar al pueblo y dar testimonio de que Dios lo ha constituido juez de vivos y muertos. El testimonio de los profetas es unánime: que cuantos creen en él reciben, por su medio, el perdón de los pecados."

Palabra de Dios.

2. (Apocalipsis 14:13)

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

Yo, Juan, oí una voz que venía del cielo y me decía: "Escribe: 'Dichosos ya desde ahora los muertos que han muerto en el Señor. El Espíritu es quien lo dice: Que descansan ya de sus fatigas, pues sus obras los acompañan.'"

Palabra de Dios.

3. (Apocalipsis 20:11-21:1)

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

Yo, Juan, vi un trono brillante y magnífico y al que estaba sentado en él. El cielo y la tierra desaparecieron de su presencia sin dejar rastro. Y vi a los muertos, grandes y pequeños, de pie delante del trono. Fueron abiertos unos libros y también el libro de la vida. Los muertos fueron juzgados conforme a sus obras, que estaban escritas en esos libros.

El mar devolvió sus muertos; la muerte y el abismo devolvieron los muertos que guardaban en su seno. Cada uno fue juzgado según sus obras. La muerte y el abismo fueron arrojados al lago de fuego; este lago es la muerte definitiva. Y a todo el que no estaba escrito en el libro de la vida lo arrojaron al lago de fuego.

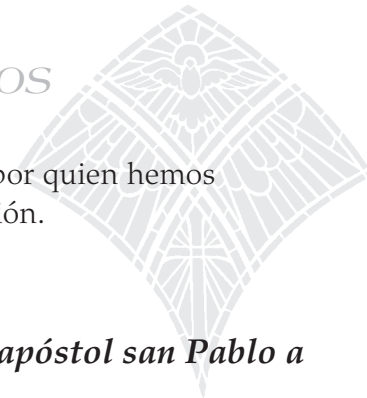
Luego vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar no existía.

Palabra de Dios.

4. (Apocalipsis 21:1-5, 6-7)

Lectura del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan

Yo Juan, vi un cielo nuevo y una tierra nueva, porque el primer cielo y la primera tierra habían desaparecido y el mar ya no existía.



También vi que descendía al cielo, desde donde está Dios, la ciudad santa, la nueva Jerusalén, engalanada como una novia que va a desposarse con su prometido. Oí una gran voz, que venía del cielo, que decía:

“Ésta es la morada de Dios con los hombres; vivirá con ellos como su Dios y ellos serán su pueblo.

Dios les enjugará todas sus lágrimas y ya no habrá muerte ni duelo, ni penas ni llantos, porque ya todo lo antiguo terminó.”

Entonces el que estaba sentado en el trono, dijo:

“Ahora yo voy a hacer nuevas todas las cosas. Yo soy el Alfa y el Omega, el principio y el fin. El sediento le daré a beber gratis del manantial del agua de la vida. El vencedor recibirá esta herencia, y yo seré su Dios y él será mi hijo.”

Palabra de Dios.

Segunda Lectura: Nuevo Testamento

(Seleccione una lectura para ser leída por el lector asignado.)

1. (Romanos 5:5-11)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos y hermanas:

La esperanza no defrauda porque Dios ha infundido su amor en nuestros corazones por medio del Espíritu Santo, que él mismo nos ha dado.

En efecto, cuando todavía no teníamos fuerzas para salir del pecado, Cristo murió por los pecadores en el tiempo señalado. Difícilmente habrá alguien que quiera morir por una persona sumamente buena. Y la prueba de que Dios nos ama está en que Cristo murió por nosotros, cuando aún éramos pecadores.

Con mayor razón, ahora que ya hemos sido justificados por su sangre, seremos salvados por él del castigo final. Porque, si cuando éramos enemigos de Dios, fuimos reconciliados con él por la muerte de su Hijo, con mucho más razón, estando ya reconciliados, recibiremos la salvación participando de la vida de su Hijo. Y no sólo esto, sino que también nos gloriamos a Dios, por medio

de nuestro Señor Jesucristo, por quien hemos obtenido ahora la reconciliación.

Palabra de Dios

2. (Romanos 5:17-21)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos y hermanas:

Si por el pecado de un solo hombre estableció la muerte su reinado, con mucho mayor razón reinarán en la vida por un solo hombre, Jesucristo, aquellos que reciben la gracia sobreabundante que los hace justos.

Es resumen, así como por el pecado de un solo hombre, Adán, vino la condenación para todos, así por la justicia de un solo hombre, Jesucristo, ha venido para todos la justificación que da la vida. Y así como por la desobediencia de uno, todos fueron hechos pecadores, así por la obediencia de uno solo, todos serán hechos justos.

En cuanto a la ley, su llegada sirvió para hacer que el pecado creciera. Pero, donde abundó el pecado, sobreabundó la gracia, para que así como el pecado tuvo poder para causar la muerte, así también la gracia de Dios, al justificarnos, tenga poder para conducirnos a la vida eterna por medio de Jesús, nuestro Señor.

Palabra de Dios.

3. (Romanos 6:3-9 ó 6:3-4, 8-9)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos y hermanas:

Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva.

Porque, si hemos estado íntimamente unidos a él por una muerte semejante a la suya, también lo estaremos en su resurrección. Sabemos que nuestro viejo yo fue crucificado con Cristo, para que el

cuerpo del pecado quedara destruido, a fin de que ya no sirvamos al pecado, pues el que ha muerto que de libre de pecado.

Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos que Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos y hermanas:

Todos los que hemos sido incorporados a Cristo Jesús por medio del bautismo, hemos sido incorporados a su muerte. En efecto, por el bautismo fuimos sepultados con él en su muerte, para que, así como Cristo resucitó de entre los muertos por la gloria del Padre, así también nosotros llevemos una vida nueva. Por lo tanto, si hemos muerto con Cristo, estamos seguros de que también viviremos con él; pues sabemos con Cristo, una vez resucitado de entre los muertos, ya nunca morirá. La muerte ya no tiene dominio sobre él.

Palabra de Dios.

4. (Romanos 8:14-23)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos y hermanas:

Los que dejan guiar por el Espíritu de Dios, éstos son hijos de Dios. No han recibido ustedes un espíritu de esclavos, que los haga temer de nuevo, sino un espíritu de hijos, en virtud del cual podemos llamar Padre a Dios.

El mismo Espíritu Santo, a una con nuestro propio espíritu, da testimonio de que somos hijos de Dios. Y si somos hijos, somos también herederos de Dios y coherederos con Cristo, puesto que sufrimos con él para ser glorificados junto con él.

Considero que los sufrimientos de esta vida no se puedan comparar con la gloria que un día se manifestará en nosotros; porque toda la creación espera, con seguridad e impaciencia, la revelación

de esa gloria de los hijos de Dios.

La creación está ahora sometida al desorden, no por su querer, sino por voluntad de aquel que la sometió, pero dándole al mismo tiempo esta esperanza: que también ella misma va ser liberada de la esclavitud de la corrupción, para compartir la gloriosa libertad de los hijos de Dios.

Sabemos, en efecto, que la creación entera gime hasta el presente y sufre dolores de parto; y no sólo ella, sino también nosotros, los que poseemos las primicias del Espíritu, gemimos interiormente, anhelando que se realice plenamente nuestra condición de hijos de Dios, la redención de nuestro cuerpo.

Palabra de Dios.

(Romanos 8:31b-35, 37-39)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos y hermanas:

Si Dios esta a nuestro favor, ¿quién estará en contra nuestra? El que no nos escatimó a su propio Hijo, sino que lo entregó por todos nosotros, ¿cómo no va a estar dispuesto a darnoslo todo, junto con su Hijo? ¿Quién acusará a los elegidos de Dios? Si Dios mismo es quien los perdona, ¿quién será el que los condene? ¿Acaso Jesucristo, que murió, resucitó y esté a la derecha de Dios para interceder por nosotros?

¿Qué cosa podrá apartarnos del amor con que nos ama Cristo? ¿Las tribulaciones? ¿Las angustias? ¿La persecución? ¿El hambre? ¿La desnudez? ¿El peligro?

¿La espada?

Ciertamente de todo esto salimos más que victoriosos, gracias a aquel que nos ha amado; pues estoy convencido de que ni la muerte ni la vida, ni los ángeles ni los demonios, ni el presente ni el futuro, ni los poderes de este mundo, ni lo alto ni lo bajo, ni criatura alguna podrá apartarnos del amor que nos ha manifestado Dios en Cristo Jesús.

Palabra de Dios.



5. (Romanos 14:7-9, 10-12)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Romanos

Hermanos y hermanas:

Ninguno de nosotros vive para sí mismo, ni muere para sí mismo. Si vivimos, para el Señor vivimos; y si morimos, para el Señor morimos. Por lo tanto, ya sea que estemos vivos o que hayamos muerto, somos del Señor. Porque Cristo murió y resucitó para ser Señor de vivos y muertos.

Todos vamos a comparecer ante el tribunal de Dios. Como dice la Escritura: *Juro por mí mismo, dice el Señor, que todos doblarán la rodilla ante mí y todos reconocerán públicamente que yo soy Dios.*

En resumen, cada uno de nosotros tendrá que dar cuenta de sí mismo a Dios.

Palabra de Dios.

6. (1-Corintios 15:20-24^a.25-28 ó 15:20-23)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos y hermanas

Cristo resucitó, y resucitó como la primicia de todos los muertos. Porque si por un hombre vino la muerte, también por un hombre vendrá la resurrección de los muertos.

En efecto, así como en Adán todos mueren, así en Cristo todos volverán a la vida; pero cada uno en su orden: primero Cristo, como primicia; después, a la hora de su advenimiento, los que son de Cristo. [Enseguida será la consumación, cuando Cristo entregue el Reino a su Padre. Porque él tiene que reinar hasta que el Padre ponga bajo sus pies a todos sus enemigos. El último de los enemigos en ser aniquilado, será la muerte. Es claro que cuando la Escritura dice: *Todo lo sometió el Padre a los pies de Cristo*, no incluye a Dios, que es quien le sometió a Cristo todas las cosas.

Al final, cuando todo se le haya sometido, Cristo mismo se someterá al Padre, y así Dios será Dios todo en todas las cosas.]

Palabra de Dios.

7. (1-Corintios 15:51-57)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos y hermanas:

Les voy a revelar un misterio: no todos moriremos, pero todos seremos transformados en un instante, en un abrir y cerrar de ojos, cuando suene la trompeta final. Pues al resonar la trompeta, los muertos resucitarán incorruptibles y nosotros seremos transformados. Porque es preciso que este ser nuestro, corruptible y mortal, se revista de incorruptibilidad en inmortalidad.

Y cuando nuestro ser corruptible y mortal se revista de incorruptibilidad e inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra de la Escritura: *La muerte ha sido aniquilada por la victoria. ¿Dónde está, muerte, tu victoria? ¿Dónde está, muerte, tu aguijón?* El aguijón de la muerte es el pecado y la fuerza del pecado es la ley. Gracias a Dios, que nos ha dado la victoria por nuestro Señor Jesucristo.

Palabra de Dios.

8. (2-Corintios 4:14-5:1)

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos y hermanas:

Sabemos que aquel que resucitó a Jesús nos resucitará también a nosotros con Jesús y nos colocará a su lado con ustedes. Y todo esto es para bien de ustedes, de manera que, al extenderse la gracia a más y más personas, se multiplique la acción de gracias para gloria de Dios.

Por esta razón no nos acobardamos; pues aunque nuestro cuerpo se va desgastando, nuestro espíritu se renueva de día en día. Nuestros sufrimientos momentáneos y ligeros nos producen una riqueza eterna, una gloria que los sobrepasa con exceso. Nosotros no ponemos la mira en lo que se ve, sino en lo que no se ve, porque lo que se ve es transitorio y lo que no se ve es eterno.

Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas.

Palabra de Dios.

9. (2-Corintios 5:1, 6-10)

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Corintios

Hermanos y hermanas:

Sabemos que, aunque se desmorone esta morada terrena, que nos sirve de habitación, Dios nos tiene preparada en el cielo una morada eterna, no construida por manos humanas. Por eso siempre tenemos confianza, aunque sabemos que, mientras vivimos en el cuerpo, estamos desterrados, lejos del Señor. Caminamos guiados por la fe, sin ver todavía. Estamos, pues, llenos de confianza y preferimos salir de este cuerpo para vivir con el Señor.

Por eso procuramos agradarle, en el destierro o en la patria. Porque todos tendremos que comparecer ante el tribunal de Cristo, para recibir el premio o el castigo por lo que hallamos hecho en esta vida. Palabra de Dios.

10. (Filipenses 3:20-21)

Lectura de la carta del apóstol san Pablo a los Filipenses

Hermanos y hermanas:

Nosotros somos ciudadanos del cielo, de donde esperamos que venga nuestro salvador, Jesucristo. El transformará nuestro cuerpo miserable en un cuerpo glorioso, semejante al suyo, en virtud del poder que tiene para someter a su dominio todas las cosas.

Palabra de Dios.

11. (1-Tesalonicenses 4:13-18)

Lectura de la primera carta del apóstol san Pablo a los Tesalonicenses

Hermanos y hermanas: No queremos que ignoren lo que pasa con los difuntos, para que no vivan tristes, como los que no tienen esperanza. Pues, si creemos que Jesús murió y resucitó, de igual manera debemos creer que, a los que mueren de Jesús, Dios los llevará con él.

Lo que les decimos, como palabra del Señor, es esto: que nosotros, los que quedemos vivos para cuando,

venga el Señor, no tendremos ninguna ventaja sobre los que ya murieron.

Cuando, Dios mande, que suenen las trompetas, se oirá la voz de un arcángel y el Señor mismo bajará del cielo. Entonces, los que murieron en Cristo resucitarán primero; después nosotros, los que quedemos vivos, seremos arrebatados, juntamente con ellos entre nubes, por el aire, para ir al encuentro del Señor, y así estaremos siempre con él. Consuélese, pues, unos a otros con estas palabras. Palabra de Dios.

12. (2-Timoteo 2:8-13)

Lectura de la segunda carta del apóstol san Pablo a los Timoteo

Querido hermano: Recuerda siempre que Jesucristo, descendiente de David, resucitó de entre los muertos, conforme al Evangelio que yo predico. Por este evangelio sufro hasta llevar cadenas, como un malhechor; pero la palabra de Dios no está encadenada. Por eso lo sobrellevo todo por amor a los elegidos, para que ellos también alcancen en Cristo Jesús la salvación, y con ella, la gloria eterna. Es verdad lo que decimos:

“Si morimos con él, viviremos con él;
si nos mantenemos firmes, reinaremos con él;
si lo negamos, él también nos negará;
si le somos infieles, él permanece fiel,
porque no puede contradecirse a sí mismo.”

Palabra de Dios.

13. (1-Juan 3:1-2)

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

Queridos hijos: Miren cuánto amor nos ha tenido el Padre, pues no sólo nos llamamos hijos de Dios, sino que lo somos. Si el mundo no nos reconoce, es porque tampoco lo ha reconocido a él.

Hermanos míos, ahora somos hijos de Dios, pero aún no se ha manifestado cómo seremos al fin. Y ya sabemos que, cuando él se manifieste, vamos a ser semejantes a él, porque lo veremos tal cual es.

Palabra de Dios.



14. (1-Juan 3:14-16)

Lectura de la primera carta del apóstol san Juan

Queridos hermanos: Nosotros estamos seguros de haber pasado de la muerte a la vida, porque amamos a nuestros hermanos. El que no ama permanece en la muerte. El que odia a su hermano es un homicida y bien saben ustedes que ningún homicida tiene la vida eterna.

Conocemos lo que es el amor, en que Cristo dio su vida por nosotros. Así también debemos dar la vida por nuestros hermanos.

Palabra de Dios.

Evangelio

(Seleccione una lectura para ser leída por el sacerdote.)

1. (Mateo 5:1-12)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, cuando Jesús vio a la muchedumbre, subió al monte y se sentó. Entonces se le acercaron sus discípulos. Enseguida comenzó a enseñarles, hablándoles así:

“Dichosos los pobres de espíritu, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos los que lloran, porque serán consolados.

Dichosos los sufridos, porque heredarán la tierra.

Dichosos los que tienen hambre y sed de justicia, porque serán saciados.

Dichosos los misericordiosos, porque obtendrán misericordia.

Dichosos los limpios de corazón, porque verán a Dios.

Dichosos por los que trabajan por la paz, porque se les llamará hijos de Dios.

Dichosos los perseguidos por causa de la justicia, porque de ellos es el Reino de los cielos.

Dichosos serán ustedes cuando los injurien, los persigan y digan cosas falsas de ustedes por causa mía. Alégrense y salten de contento, porque su premio será grande en los cielos.”

Palabra del Señor.

2. (Mateo 11:25-30)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús exclamó: “¡Te doy gracias, Padre, Señor del cielo y de la tierra, porque has escondido estas cosas a los sabios y entendidos, y las has revelado a la gente sencilla! ¡Gracias, Padre, porque así te ha parecido bien!

El padre ha puesto todas las cosas en mis manos. Nadie conoce al Hijo sino el Padre, y nadie conoce al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar.

Vengan a mí, todos los que están fatigados y agobiados por la carga, y yo los aliviaré. Tomen mi yugo sobre ustedes y aprendan de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontrarán descanso, porque mi yugo es suave, y mi carga ligera.”

Palabra de Señor.

3. (Mateo 25:1-13)

Lectura del santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos esta parábola: “El Reino de los cielos es semejante a diez jóvenes, que tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo. Cinco de ellas eran descuidadas y cinco, previsoras. Las descuidadas llevaron sus lámparas, pero no llevaron el aceite para llenarlas de nuevo; las previsoras, en cambio, llevaron cada uno un frasco de aceite junto con su lámpara. Como el esposo tardaba, les entró sueño a todas y se durmieron.

A medianoche se oyó un grito: ‘¡Ya viene el esposo! ¡Salgan a su encuentro!’ Se levantaron entonces todas aquellas jóvenes y se pusieron a preparar sus lámparas, y las descuidadas dijeron a las previsoras: ‘Denos un poco de su aceite, porque nuestras lámparas se están apagando.’ Las previsoras les contestaron: ‘No, porque no va a alcanzar ustedes y para nosotras. Vayan mejor a donde lo venden y cómprenlo.’

Mientras aquéllas iban a comprarlo, llegó el esposo, y las que estaban listas entraron con él al banquete de bodas y se cerró la puerta. Más tarde llegaron las otras jóvenes y dijeron: 'Señor, señor, ábrenos'. Pero él les respondió: 'Yo les aseguro que no las conozco'. Por eso, estén preparados, porque no saben el día ni la hora."

Palabra del Señor.

4. (Mateo 25:31-46)

Lectura del Santo Evangelio según san Mateo

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Cuando venga el Hijo del hombre, rodeado de su gloria, acompañado de todos sus ángeles, se sentará en su trono de gloria. Entonces serán congregadas ante él todas las naciones y él apartará a los unos de los otros, como apartara el pastor a las ovejas de los cabritos, y pondrá a las ovejas a su derecha y a los cabritos a su izquierda. Entonces dirá el rey a los de su derecha: 'Vengan, benditos de mi Padre; tomen posesión del Reino preparado para ustedes desde la creación del mundo; porque estuve hambriento y me dieron de comer, sediento y me dieron de beber, era forastero y me hospedaron, estuve desnudo y me vistieron, enfermo y me visitaron, encarcelado y fueron a verme.' Los justos le contestarán entonces: 'Señor, ¿cuándo, te vimos hambriento y te dimos de comer, sediento y te dimos de beber? ¿Cuándo te vimos de forastero y te hospedamos, o desnudo te vestimos? ¿Cuándo te vimos enfermo o en carcelado y te fuimos a ver?' Y el rey les dirá: 'Yo les aseguro que, cuando lo hicieron con el más insignificante de mis hermanos, conmigo lo hicieron.'

Entonces dirá también a los de la izquierda: 'Apártense de mí, malditos; vayan al fuego eterno, preparado para el diablo y sus ángeles; porque estuve hambriento y no me dieron de comer, sediento y no me dieron de beber, era forastero y no me hospedaron, estuve desnudo y no me vistieron, enfermo y encarcelado y no me visitaron.'

Entonces ellos le responderán: 'Señor, ¿cuándo te vimos hambriento o sediento, de forastero o desnudo, enfermo o encarcelado y no te asistimos?'

Y él les replicará: 'Yo les aseguro que, cuando no lo hicieron con uno de aquellos más insignificantes, tampoco lo hicieron conmigo'. Entonces irán éstos al castigo eterno y los justos a la vida eterna." Palabra del Señor.

5. (Marcos 15:33-39; [16:1-6] ó 15:33-39)

Lectura del santo evangelio según san Marcos

Al llegar el mediodía, toda aquella tierra se quedó en tinieblas hasta las tres de la tarde. Y a las tres, Jesús gritó con voz potente: "Eloí, Eloí, ¿lemá sabactaní?" (que significa: Dios mío, Dios mío, ¿por qué me has abandonado?). Algunos de los presentes, al oírlo, decían: "Miren, está llamando a Elías." Uno corrió a empapar con esponja en vinagre, la sujetó a un carrizo y se la acercó para que bebiera, diciendo: "Vamos a ver si viene Elías a bajarlo." Pero Jesús, dando un fuerte grito, expiró. Entonces al velo del templo se rasgó en dos, de arriba a abajo. El oficial romano que estaba frente a Jesús, al ver cómo había expirado, dijo: "De veras este hombre era Hijo de Dios."

Transcurrido el sábado, María Magdalena, María (la madre de Santiago) y Salomé, compraron perfumes para ir a embalsamar a Jesús. Muy de madrugada, el primer día de la semana, a la salida del sol, se dirigieron al sepulcro. Por el camino se decían unas a otras: "¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro?" Al llegar, vieron que la piedra ya estaba quitada, a pesar de ser muy grande.

Entraron en el sepulcro y vieron a un joven, vestido con una túnica blanca, sentado en el lado derecho, y se llenaron de miedo. Pero él les dijo: "No se espanten. Buscan a Jesús de Nazaret, el que fue crucificado. No está aquí; ha resucitado. Miren el sitio donde lo habían puesto."

Palabra del Señor.

6. (Lucas 7:11-17)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, se dirigía Jesús a una población llamada Naím, acompañado de sus discípulos y de mucha gente. Al llegar a la entrada de la población,



se encontró con que sacaban a enterrar a un muerto, hijo único de una viuda a la que acompañaba una gran muchedumbre.

Cuando al Señor la vio, se compadeció de ella y le dijo: “No llores.” Acercándose al ataúd, lo tocó y los que lo llevaban se detuvieron. Entonces Jesús dijo: “Joven, yo te lo mando, levántate.” Inmediatamente el que había muerto se levantó y comenzó a hablar. Jesús se lo entregó a su madre.

Al ver esto, todos se llenaron de temor y comenzaron a glorificar a Dios, diciendo: “Un gran profeta ha surgido entre nosotros. Dios ha visitado a su pueblo.”

La noticia de este hecho se divulgó por toda Judea y por las regiones circunvecinas.

Palabra del Señor.

7. (Lucas 12:35-40)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Estén listos, con la túnica puesta y las lámparas encendidas. Sean semejantes a los criados que están esperando a que su señor regrese de la boda, para abrirle en cuanto llegue y toque. Dichosos aquellos a quienes su señor, al llegar, encuentre en vela. Yo les aseguro que se recogerá la túnica, los hará sentar a la mesa y él mismo les servirá. Y si llega a medianoche o a la madrugada y los encuentra en vela, dichosos ellos.

Fíjense en esto: Si un padre de familia supiera a qué hora va a venir el ladrón, estará vigilando y no dejaría que se le metiera por un boquete en su casa. Pues también ustedes estén preparados, porque a la hora en que menos lo piensen vendrá el Hijo del hombre.”

Palabra del Señor.

8. (Lucas 23:33, 39-43)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

Cuando los soldados llegaron al lugar llamado “la Calavera,” crucificaron allí a Jesús y a los malhechores, uno a su derecha y el otro a su izquierda.

Uno de los malhechores crucificados insultaba a Jesús, diciéndole: “Si tú eres el Mesías, sálvate a ti mismo y a nosotros.” Pero el otro le reclamaba indignado: “¿Ni siquiera temes tú a Dios estando en el mismo suplicio? Nosotros justamente, recibimos el pago de lo que hicimos. Pero éste ningún mal ha hecho.” Y le decía a Jesús: “Señor, cuando llegues a tu Reino, acuérdate de mi.” Jesús le respondió: “Yo te aseguro que hoy estarás conmigo en el paraíso.” Palabra del Señor.

9. (Lucas 23:44-46, 50, 52-53; 24:1-6a ó 23, 44-46, 50, 52-53)

Lectura del santo Evangelio según san Lucas

Era casi el mediodía, cuando las tinieblas invadieron toda la región y se oscureció el sol hasta las tres de la tarde. El velo del templo se rasgó a la mitad. Jesús, clamando con voz potente, dijo: “¡Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu!” Y dicho esto, expiró.

Un hombre llamado José, consejero del sanedrín, hombre bueno y justo, se presentó ante Pilato para pedirle el cuerpo de Jesús. Lo bajó de la cruz, lo envolvió en una sábana y lo colocó en un sepulcro excavado en la roca, donde no habían puesto a nadie todavía.

[El primer día después del sábado, muy de mañana, llegaron las mujeres al sepulcro, llevando los perfumes que habían preparado. Encontraron que la piedra ya había sido retirada del sepulcro y entraron, pero no hallaron el cuerpo del Señor Jesús.

Estando ellas todas desconcertadas por esto, se les presentaron dos varones con vestidos resplandecientes. Como ellas se llenaron de miedo e inclinaron el rostro a tierra, los varones les dijeron: “¿Por qué buscan entre los muertos al que está vivo? No está aquí; ha resucitado.”]

Palabra del Señor.

10. (Lucas 24:13-35 ó 24:13-16,28-35)
Lectura del santo Evangelio según san Lucas

El mismo día de la resurrección, iban dos de los discípulos hacia un pueblo llamado Emaús, situado a unos once kilómetros de Jerusalén, y comentaban todo lo que había sucedido.

Mientras conversaban y discutían, Jesús se les acercó y comenzó a caminar con ellos; pero los ojos de los dos discípulos estaban velados y no lo reconocieron. Él les preguntó: “¿De qué cosas vienen hablando, tan llenos de tristeza?”

Uno de ellos, llamado Cleofás, le respondió:

“¿Eres tú el único forastero que no sabe lo que ha sucedido estos días en Jerusalén?” Él les preguntó: “¿Qué cosa?” Ellos la respondieron: “Lo de Jesús el nazareno, que era un profeta poderoso en obras y palabras, ante Dios y ante todo el pueblo. Cómo los sumos sacerdotes y nuestros jefes lo entregaron para que lo condenaran a muerte, y lo crucificaron. Nosotros esperábamos que él sería el libertador de Israel, y sin embargo, han pasado ya tres días desde que estas cosas sucedieron. Es cierto que algunas mujeres de nuestro grupo nos has desconcertado, pues fueron de madrugada al sepulcro, no encontraron el cuerpo y llegaron contando que se les habían aparecido unos ángeles, que les dijeron que estaba vivo. Algunos de nuestros compañeros fueron al sepulcro y hallaron todo como habían dicho las mujeres, pero a él no lo vieron.”

Entonces Jesús les dijo: “¿Qué insensatos son ustedes y qué duros de corazón para creer todo lo anunciado por los profetas! ¿Acaso no era necesario que el Mesías padeciera todo esto y así entrara en su gloria?” Y comenzando por Moisés y siguiendo con todos los profetas, les explicó todos los pasajes de la Escritura que se referían a él.

Ya cerca del pueblo a donde se dirigían, él hizo como que iba más lejos; pero le insistieron, diciendo: “Quédate con nosotros, porque ya es tarde y pronto va a oscurecer.” Y entró para quedarse con ellos. Cuando estaban a la mesa, tomó un pan, pronunció la bendición, lo partió y se lo dio. Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron,

pero él se les desapareció. Y ellos se decían el uno al otro: “¿Con razón nuestro corazón ardía, mientras nos hablaba por el camino y nos explicaba las Escrituras!”

Se levantaron inmediatamente y regresaron a Jerusalén, donde encontraron reunidos a los Once con sus compañeros, los cuales les dijeron: “De veras ha resucitado el Señor y se le ha aparecido a Simón.”

Entonces ellos contaron lo que les habían pasado por el camino y cómo lo habían reconocido al partir el pan.

Palabra del Señor.

11. (Juan 5:24-29)
Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, dijo Jesús a los judíos: “Yo les aseguro que, quien escucha mi palabra y cree en el que me envió, tiene vida eterna y no será condenado en el juicio, porque ya pasó de la muerte a la vida. Les aseguro que viene la hora, y ya está aquí, en que los muertos oirán la voz del Hijo de Dios, y los que la hayan oído vivirán. Pues así como el Padre tiene la vida en sí mismo, también le ha dado al Hijo tener la vida en sí mismo; y le ha dado poder de juzgar, porque es el Hijo del hombre.

No se asombren de esto, porque viene la hora en que todos los que yacen en la tumba oirán mi voz y resucitarán: los que hicieron el bien, para la vida; los que hicieron el mal, para la condenación.”

Palabra del Señor.

12. (Juan 6:37-40)
Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús dijo a la multitud: “Todo aquel que me da el Padre viene hacia mí; y al que viene a mí yo no le echaré fuera, porque he bajado del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Y la voluntad del que me envió es que yo no pierda nada de lo que él me ha dado, sino que lo resucite en el último día. La voluntad de mi Padre consiste

en que todo el que vea al Hijo y crea en él, tenga vida eterna y yo lo resucite el último día.”
Palabra del Señor.

13. (Juan 6:51-58)

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Yo soy el pan vivo que ha bajado del cielo; el que coma de este pan vivirá para siempre. Y el pan que yo les voy a dar es mi carne, para que el mundo tenga vida.” Entonces los judíos se pusieron a discutir entre sí: “¿Cómo puede éste darnos a comer su carne?” Jesús les dijo: “Yo les aseguro: Si no comen la carne del Hijo del hombre y no beben su sangre, no podrán tener vida en ustedes. El que come mi carne y bebe mi sangre, tiene vida eterna, y yo lo resucitaré el último día.

Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. El que come mi carne y bebe mi sangre, permanece en mí y yo en él. Como el Padre, que me ha enviado, posee la vida y yo vivo por él, así también el que come vivirá por mí. Este es el pan que ha bajado del cielo; no es como el maná que comieron sus padres, pues murieron. El que come de este pan vivirá para siempre.”
Palabra del Señor.

14. (Juan 11:17-27 ó 11:21-27)

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, [llegó Jesús a Betania y Lázaro llevaba ya cuatro días en el sepulcro. Betania quedaba cerca de Jerusalén, como a unos dos kilómetros y medio, y muchos judíos habían ido a ver a Marta y a María para consolarlas por la muerte de su hermano. Apenas oyó Marta que Jesús llegaba, salió a su encuentro; pero María se quedó en casa.] Le dijo Marta a Jesús: “Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aún ahora estoy segura de que Dios te concederá cuanto le pidas.”

Jesús le dijo: “Tu hermano resucitará.” Marta respondió: “Ya sé que resucitará en la resurrección

del último día.” Jesús le dijo: “Yo soy la resurrección y la vida. El que cree en mí, aunque haya muerto, vivirá; y todo aquel que está vivo y cree en mí, no morirá para siempre. ¿Crees tú esto?” Ella le contestó: “Sí, Señor. Creo firmemente que tú eres el Mesías, el Hijo de Dios, el que tenía que venir al mundo.”

Palabra del Señor.

15. (Juan 11:32-45)

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, cuando llegó María [la hermana de Lázaro] adonde estaba Jesús, al verlo, se echó a sus pies y le dijo: “Señor, si hubieras estado aquí, mi hermano no habría muerto.” Jesús, al verla llorar y al ver llorar a los judíos que la acompañaban, se conmovió hasta lo más hondo y preguntó: “¿Dónde lo han puesto?” Le contestaron: “Ven, Señor, y lo verás.” Jesús se puso a llorar y los judíos comentaban: “De veras ¡cuánto lo amaba!” Algunos decían: “¿No podía éste, que abrió los ojos al ciego de nacimiento, hacer que Lázaro no muriera?” Jesús profundamente conmovido todavía, se detuvo ante el sepulcro, que era una cueva, sellada con una losa. Entonces dijo Jesús: “Quiten la losa.” Pero Marta, la hermana del que había muerto, le replicó: “Señor, ya huele mal, porque lleva cuatro días.” Le dijo Jesús: “¿No te he dicho que si crees, verás la gloria de Dios?” entonces quitaron la piedra. Jesús levantó los ojos a lo alto y dijo: “Padre, te doy gracias porque me has escuchado. Yo ya sabía que tu siempre me escuchas; pero lo he dicho a causa de esta muchedumbre que me rodea, para que crean que tú me has enviado.” Luego gritó con voz potente: “¡Lázaro, sal de ahí!” Y salió el muerto, atados con vendas las manos y los pies, y la cara envuelta en un sudario. Jesús les dijo: “Desátenlo, para que pueda andar.”

Muchos de los judíos que habían ido a casa de Marta y María, al ver lo que había hecho Jesús, creyeron en él.

Palabra del Señor.

16. (Juan 12:23-28 ó 12:23-26)

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “Ha llegado la hora de que el Hijo del hombre sea glorificado. Yo les aseguro que si el grano de trigo sembrado en la tierra, no muere, queda infecundo; pero si muere, producirá mucho fruto. El que se ama a sí mismo, se pierde; el que se aborrece a sí mismo en este mundo, se asegura para la vida eterna. El que quiera servirme, que me siga, para que donde yo esté, también esté mi servidor. El que me sirve será honrado por mi Padre.

Ahora que tengo miedo, ¿le voy a decir a mi Padre: ‘Padre, líbrame de esta hora?’ No, pues precisamente para esta hora he venido. Padre, dale gloria a tu nombre.” Se oyó entonces una voz que decía: “Lo he glorificado y volveré a glorificarlo.” Palabra del Señor.

17. (Juan 14:1-6)

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: “No pierdan la paz. Si creen en Dios, crean también en mí. En la casa de mi Padre hay muchas habitaciones. Si no fuera así, yo se lo habría dicho a ustedes, porque voy a prepararles un lugar. Cuando me vaya y les prepare un sitio, volveré y los llevaré conmigo, para que donde yo esté, estén también ustedes. Y ya saben el camino para llegar al lugar a donde voy.”

Entonces Tomás le dijo: “Señor, no sabemos a dónde vas, ¿cómo podemos saber el camino?” Jesús le respondió: “Yo soy el camino, la verdad y la vida. Nadie va al Padre si no por mí.” Palabra del Señor.

18. (Juan 17:24-26)

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús levanto los ojos al cielo y dijo: “Padre, quiero que donde yo esté, estén también conmigo los que me has dado, para que contemplen mi gloria, la que me diste, porque me has amado desde antes de la creación del mundo.

Padre justo, el mundo no te ha conocido; pero yo sí te conozco y éstos han conocido que tú me enviaste. Yo les he dado a conocer tu nombre y se lo seguiré dando a conocer, para que el amor con que me amas esté en ellos y yo también en ellos.”

Palabra del Señor.

19. (Juan 19:17-18, 25-30)

Lectura del santo Evangelio según san Juan

En aquel tiempo, Jesús, cargando con la cruz, se dirigió hacia el sitio llamado “la Calavera” (que en hebreo se dice Gólgota), donde lo crucificaron, y con él a otros dos, uno de cada lado, y en medio Jesús.

Junto a la cruz de Jesús estaban su madre, la hermana de su madre, Maria la de Cleofás, y María Magdalena. Al ver a su madre y junto a ella al discípulo que tanto quería, Jesús dijo a su madre: “Mujer, ahí esta tu hijo.” Luego dijo al discípulo: “Ahí está tu madre.” Y desde entonces el discípulo se la llevó a vivir con él.

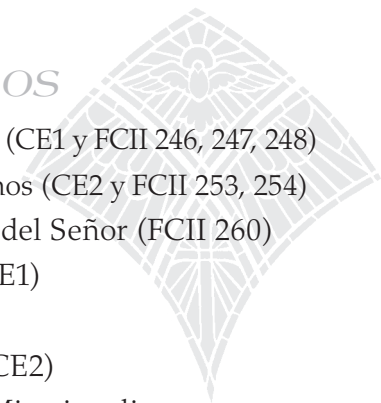
Después de esto, sabiendo Jesús que todo había llegado a su término, para que se cumpliera la Escritura dijo: “Tengo sed.” Había allí un jarro lleno de vinagre. Los soldados sujetaron una esponja empapada en vinagre y una caña de hisopo y se la acercaron a la boca. Jesús probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido,” e inclinando la cabeza, entregó el espíritu.

Palabra del Señor.

I. Ritual De Exequias Cristianas

Repertorio sugerido para el Ritual de Exequias Cristianas

Los siguientes himnos y canciones son algunos ejemplos apropiados para la celebración del Ritual de Exequias Cristianas. Esta música es propia para la celebración del servicio de la Vigilia, Misa Exequial o el Sepelio. Durante la Misa Exequial normalmente se canta el salmo responsorial, aclamación del evangelio y las aclamaciones de las oraciones eucarísticas. El ministerio de música de la parroquia puede seleccionar los ajustes para estas aclamaciones de acuerdo al repertorio propio de esa comunidad.



Himnos:

A Casa del Padre (FCII 556)
Alzad la Cruz (CDPD 6, Albricias 29)
Caminaré (FCII 551)
Cristo Está Conmigo (FCII 667)
Danos Tu Luz (FCII 649)
El Señor Es Tierno y Compasivo (FCII 355)
En Tí Confío (FCII 666)
Entre Tus Manos (FCII 675)
Espero En Tí Señor (FCII 360)
Hacia Ti, Morada Santa (FCII 524)
Jesús, El Buen Pastor (FCII 523)
Juntos Como Hermanos (FCII 575)
La Muerte No Es El Final (FCII 528)
La Ruda Lucha Terminó (CDPD 113)
Las Puertas de la nueva Ciudad (FCII 532)
Madre, Óyeme (FCII 463)
Oh María, Madre Mía (FCII 456, UEC 710)
Oh Santísima (FCII 462, UEC 708)
Oración de San Francisco (FCII 683)
Para un Tiempo Nuevo (FCII 662)
Pescador de Hombres (FCII 407)
Pescador (FCII 713)
Por la Cruz a la Luz (FCII 387)
Soy Feliz (FCII 558)
Te ofrezco, Señor mi vida (FCII 705)

Salmos:

22/23: El Señor es Mi Pastor – Gelineau (SPC)
22/23: Alberto Taulé (R. A. y FCII 184)
22/23: Tú vas Conmigo (CE2)
24/25: A Ti, Señor, Levanto Mi Alma (FCII 188)
24/25: A Ti Señor (CE1)
26/27: El Señor es mi Luz (CE1 y FCII 191)
26/27: Espero Gozar del la Dicha del Señor en el País de la vida – Taulé (RA)
41/42: Como Busca la Cierva (CE 2 y FCII 205, 206)
50/51: Acuérdate, Señor (Salmos)
50/51: Misericordia Señor (CE2)
62/63: Mi Alma Está Sedienta de Ti (CE1 y FCII 214 y 212)

102/103: El Señor es Compasivo (CE1 y FCII 246, 247, 248)
115/116: El Cáliz que Bendecimos (CE2 y FCII 253, 254)
120/121: El Auxilio me Viene del Señor (FCII 260)
121/122: Con Qué Alegría (CE1)
121/122: Qué Alegría (CE1)
129/130: Clamo a Ti, Señor (CE2)
129/130: Del Señor Viene la Misericordia (CE2 y FCII 268, 269)
Cánticos: (Oración de la tarde - Vigilia)
Cántico Filipense (FCII 369)
Cántico de María: Magnificat (FCII 287)

II. Música para el servicio litúrgico (Misa Exequial o Misa fúnebre)

Cántico de despedida:
Que los Ángeles Te Lleven al Paraíso (FCII 531)
Dale el Descanso, Señor (FCII 530)
Concédeles el Descanso Eterno (FCII 533)

Recursos Bibliográficos:

Albricias (National Hispanic Office)
CE 1 y 2: Cantaré Eternamente 1 y 2 (Oregon Catholic Press)
CDPD: Cantos del Pueblo de Dios (World Library Publications)
FC I, II: Flor y Canto I y II (Oregon Catholic Press)
R.A.: Responde y Aclama (Oregon Catholic Press)
R.S.: Ritual Song (GIA Publications, Inc.)
S.P.C: 72 Salmos para Cantar (Editorial Bonum – Recopilación por Padre OsvaldoCatena)
Salmos: Salmos por Manuel García (Oregon Catholic Press)
U.E.C.: Unidos En Cristo (Oregon Catholic Press)



"La Anunciación" Mausoleo de Gate of Heaven, East Hanover, NJ

PREPARACIONES PRÁCTICAS

Detalles que debe preparar

Preparar una lista de familiares y amigos que deben ser notificados.

- † Nombres
- † Relación
- † Dirección
- † Teléfono
- † Correo electrónico

Datos Vitales

- † Nombre Legal
- † Dirección
- † Fecha de nacimiento
- † Lugar de nacimiento
- † Ocupación (o previa ocupación)
 - Tipo de negocio o industria
- † Nivel de Educación y grados obtenidos
 - Nombre de institución educativa
- † Fechas de servicio militar
 - Rama de servicio militar
 - Numero de servicio militar
 - Localización de papeles de discharge
 - Nombre de las guerras en la que participo
- † Estado civil
 - Nombre legal del esposo(a)
 - Nombre de la madre
 - Lugar de nacimiento
 - Nombre del padre
 - Lugar de nacimiento

Decidir las instrucciones fúnebres y del cementerio católico

- † Vigilia
 - Lecturas y música
(ver pagina 57)
- † Misa Fúnebre
 - Lecturas y música
(ver pagina 57)
- † Sepelio
 - Lecturas y música
(ver pagina 57)

Tipo de servicio

- † ¿Tradicional o cremación?
- † La iglesia, capilla o en el sepulcro
- † ¿Militar?
- † Nombre de Portadores de féretro (ataúd)
 - Dirección
 - Teléfonos

Nombre de la funeraria

- † Dirección
- † Teléfono
- † Tipo de ataúd
 - ¿Metal o madera?
- † Vigilia (visitación)
 - ¿Ataúd abierto o cerrado?
 - ¿Día o de noche?
 - Numero de días (vigilia)
- † Ropa
 - ¿Nueva o propia del difunto?
- † Obituarios para el periódico
- † Notificación a las diferentes organizaciones
- † Contribuciones conmemorativas
- † Arreglos florales
- † Clero (sacerdote)
- † Instrucciones especiales
 - Joyas, música, flores, estilista

Instrucciones para el entierro en cementerio católico

- † Sepelio
 - Lecturas y música
(ver pagina 57)
- † Tipo de entierro
 - En la tierra, mausoleo u otro
- † Cementerio
 - Nombre
 - Dirección
 - Localización de la tumba
 - ¿Bóveda de cemento, acero u otra?

Lista de documentos y papeles personales

- † Cuenta(s) de banco
- † Nombre del banco
- † Numero y tipo de cuenta(s)
- † Caja de deposito
 - Localización
 - Localización de las llaves
- † Localización de documentos importantes
 - Certificado de nacimiento
 - Seguro social
 - Certificado de nacimiento de sus niños
- † Escrituras y títulos de propiedades
- † Hipoteca y notas de la casa
- † Testamento o testamento vida
- † Poder de abogado
- † Descarga militar
- † Documentos de impuestos

Haga o actualice su testamento

- † Preserve su testamento
(vea pagina 74)
 - Nombre del ejecutor
 - Dirección
 - Teléfono
- † Asistencia legal
 - Nombre
 - Teléfono

Provea sus instrucciones de seguro

- † Compañía de seguro
- † Numero de póliza
- † Cantidad
- † Propósito

Testamento Legal ¹

Casi cada persona necesita un testamento. Si uno muere sin testamento, las leyes estatales son las que se utilizan para decidir quien hereda su propiedad; y es muy improbable que su propiedad pase a las persona en la proporción que usted desea. Si no hay testamento un juez asignado por el estado en casos de herencia determinara quien administrara los bienes y quien se hará cargo de los menores de edad. Con un testamento una persona puede escoger.

Ser reconocidos legalmente como copropietarios no tiene el mismo valor de un testamento. Esposo y esposa deben tener sus propios testamentos.

Para bienes mayores, los testamentos correctamente dictados y escritos frecuentemente facilitan grandes ahorros de impuestos federales y estatales.

La ley es muy precisa en lo que se refiere a la publicación, la firma y la presencia de testigos en la preparación y ejecución de testamentos. Si cambia de residencia para otro estado después de haber efectuado su testamento, un abogado (que practica en el nuevo estado) debe revisar y evaluar su testamento para asegurar que todo cumple con las normas de su nuevo estado de residencia.

Los testamentos se deben estudiar de nuevo cada cierto tiempo (por lo menos tres años). Las leyes estatales cambian según los requisitos formales y los derechos de hijos y nietos nacidos después que el testamento fue efectuado.

Cuando uno muere el testamento se tiene que ejecutar por un administrador puesto a cargo de la herencia. El testamento se presenta formalmente en una corte. El proceso es lento, complicado y se presentan vacíos legales.

Consulten con su abogado para determinar a quien nombrar como ejecutor.

Cuando falta un testamento, el proceso es igual pero es la corte quien determina muchas de las decisiones más importantes. Es probable que en este caso el proceso se demore mucho más.

Mientras tanto, los recursos o bienes pueden ser legalmente confinados por largo rato hasta que al fin sean distribuidos por la corte de acuerdo con leyes estatales que tratan de herencia(s).

Un abogado debe revisar su testamento para asegurarle que se reconocen y se aplican, a lo máximo, los nuevos cambios de leyes estatales que tratan de herencia(s).

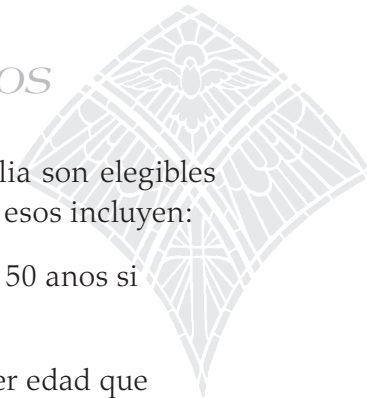
Un abogado debe revisar su testamento para asegurarle que se utilizan todos los cambios en la ley y que este refleja sus últimas intenciones.

Ofrendas y Regalos Predeterminados

Como custodios Cristianos, tenemos la obligación de transmitirle a la próxima generación la Fe Católica y Vida que hemos recibido. Un Regalo Predeterminado es una manera de mostrarle gracias a Dios por todas las bendiciones que ha derramado sobre nosotros. Regalar de manera Predeterminada le amplía la capacidad a la Iglesia para que continúe la misión encargada por Cristo. Así la Iglesia continua dando testimonio de la generosidad que uno ha mostrado en su vida.

El regalo planeado mas común es la donación especificada en un testamento. Dichas donaciones se pueden legar específicamente para una parroquia o una actividad designada por la Arquidiócesis para su mejoramiento. Otro regalo planeado que se ve mucho es el de la Caridad Anual. Esta anualidad permite

¹ Esta información es proveída como un servicio público. La Arquidiócesis de Newark y los Cementerios Católicos de la Arquidiócesis de Newark no son responsables por la exactitud y sustancia de la información aquí escrita. Debe consultar con su abogado con respecto al material aquí escrito.



reducciones de impuestos, entrada de fondos de por vida y un regalo a la iglesia. Retained Life Estates, Charitable Remainder Trusts y Charitable Lead Trusts también son métodos alternativos de donar, según la capacidad, el tamaño y complejidad de una herencia. Para decidir en este asunto también consulten con un abogado para determinar la manera que les favorece. La Oficina de Regalos Predeterminados, cuyo número es el (973) 497-4048, también les puede dar información y asistencia.

Seguro Social ²

El Seguro Social se debe notificar en cuanto una persona fallece. En muchos casos, el director de la funeraria asume la responsabilidad de avisarle al Seguro Social. Usted necesitara darle al director ese numero de Seguro Social para que el o ella pueda publicar un reporte formal.

Es posible que algunos familiares del difunto continúen recibiendo beneficios si el difunto fue empleado por el tiempo que lo califico. Usted debe ponerse en contacto con su oficina local del Seguro Social lo mas pronto posible para asegurar que su familia reciba todos los beneficios que se merecen. Por favor lean "Lo Que Se Comprueba Con el Seguro Social" que continua abajo.

Entre los beneficios que se disponen por el gabinete puede estar un solo pago de \$225 al conyugue sobreviviente si el o ella vivía con el difunto; o, si vivían aparte o recibían ciertos beneficios del Seguro Social según la historia de empleo del difunto. En casos cuando no hay conyugue sobreviviente, el pago se le puede designar a un niño que puede recibir beneficios calculados utilizando la historia del último mes de empleo del difunto.

Ciertos miembros de la familia son elegibles (pueden) recibir beneficios, y esos incluyen:

- Una viuda de 60 anos (de 50 anos si esta deshabilitada);
- Un conyugue de cualquier edad que cuidalos hijos del difunto (hijos menores de 16 años o que son deshabilitados);
- Cualquier hijo soltero del difunto que sea:
 - Menor de 18 anos (o que tenga 18 o 19 anos si el o ella están matriculados tiempo completo en una escuela primaria o secundaria), o
 - De 18 anos o mayor que fue permanentemente deshabilitado antes de cumplir los 22 anos;
 - Padres, de 62 anos o mayores, que dependían del difunto para por lo menos la mitad de su entrada; y
 - Un viudo o viuda, bajo ciertas circunstancias.

Si como difunto recibió beneficios del Seguro Social el mes en que murió, y los meses después, esos beneficios se tienen que devolver. Por ejemplo, si la persona se muere en Julio, usted tiene que devolver el beneficio que recibió en Julio y los que recibieron cualquier mes que vino después de Julio. Si los beneficios se les depositaban directamente, avísele a su banco o institución financiera, y pídale que le devuelvan esos fondos al Seguro Social. Si los beneficios se recibieron en forma de cheques, no cambie el/los cheque(s) que corresponden al mes en que el difunto murió y se lo(s) devuelven al Seguro Social lo mas pronto posible. Pero, esto no aplica a los miembros de la familia que son elegibles para recibir el beneficio del difunto el mes que murió.

² Esta información es proveída como un servicio público. La Arquidiócesis de Newark y los Cementerios Católicos de la Arquidiócesis de Newark no son responsables por la exactitud y sustancia de la información aquí escrita. Debe consultar con la Administración del Seguro Social o con su abogado con respecto al material aquí escrito.

Avisándole al Seguro Social

Para más información y para obtener lo que publica el Seguro Social, visite la red-de-comunicación del Administrador del Seguro Social en www.socialsecurity.gov o llame gratis al (800) 772-1213 (para los sordos o los que tienen dificultad en oír, llamen al (800) 325-0778. En las oficinas del Seguro Social les pueden contestar sus preguntas y un representante les puede explicar cuales son los beneficios que le corresponden, y si es necesario, citarle un día para que visite la oficina y complete las planillas para reclamar sus beneficios.

Los Beneficios de Veteranos del Servicio Militar ³

¿Qué Son las Prestaciones Para Entierro de AV?

Las prestaciones para entierro de AV son reembolsos parciales de los costos del funeral y entierro de un veterano elegible. Cuando la causa de la muerte no está relacionada con el servicio, los reembolsos se describen generalmente como dos pagos: (1) una prestación de gastos de entierro y funeral, y (2) una prestación para el entierro en una parcela.

¿Quién es Elegible?

Usted puede ser elegible para una prestación de entierro de AV, si:

- pagó por el funeral o entierro de un veterano **Y**
- no ha sido reembolsado por otra agencia del gobierno o alguna otra fuente, tal como el patrón del veterano fallecido **Y**
- el veterano fue dado de baja en el ejército bajo condiciones no deshonrosas.

Adicionalmente, debe cumplirse al menos una de las siguientes condiciones:

- el veterano murió a causa de una discapacidad relacionada con el servicio **O**
- el veterano estaba recibiendo pensión o compensación de AV al momento de su muerte **O**
- el veterano tenía derecho a recibir pensión o compensación de AV, pero decidió no reducir su paga de retiro militar o de discapacidad **O**
- el veterano murió en un hospital de AV, en un hogar de ancianos bajo contrato con AV, o mientras estaba en un hogar de ancianos aprobado por el estado.

¿Cuánto Paga AV?

Muerte Relacionada con el Servicio. AV pagará hasta \$2,000 para los gastos de entierro para fallecimientos que tuvieron lugar el o después del 11 de septiembre de 2001. AV pagará hasta \$1,500 por fallecimientos anteriores al 10 de septiembre de 2001. Si el veterano fue enterrado en un cementerio nacional de AV, puede que le reembolsen parte o la totalidad de los costos de transporte del difunto.

I. Muerte No Relacionada con el Servicio. AV pagará hasta \$300 para los gastos de entierro y funeral, y una prestación de \$300 para el entierro en una parcela en el caso de defunciones que tuvieron lugar el o después del 1 de diciembre de 2001. La prestación para el entierro en una parcela es de \$150 para fallecimientos anteriores al 1 de diciembre de 2001. Si el fallecimiento tuvo lugar mientras el veterano estaba en un hospital de AV o en un hogar de ancianos bajo contrato con AV, puede que le reembolsen parte o la totalidad de los costos de transporte del difunto.

¹ Esta información es proveída como un servicio público. La Arquidiócesis de Newark y los Cementerios Católicos de la Arquidiócesis de Newark no son responsables por la exactitud y sustancia de la información aquí escrita. Debe consultar con su abogado con respecto al material aquí escrito.

¿Cómo Puede Solicitar este Beneficio?

Usted puede solicitarlo rellorando el formulario 21-530 de AV, Solicitud para beneficios de entierro. Usted debiera adjuntar prueba del servicio militar del veterano (DD 214), un certificado de defunción, y copias de las facturas del funeral y entierro que haya pagado.

¿Por qué Proporciona AV una Bandera de Entierro?

Se proporciona una bandera de los Estados Unidos sin costo alguno para cubrir el ataúd o acompañar a la urna de un veterano fallecido que sirvió honorablemente en las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos. Se provee para honrar la memoria del servicio militar del veterano para su país. AV proporcionará una bandera de entierro en los casos de baja honorable.

- veterano que sirvió durante el tiempo de guerra
- veterano que falleció en activo después del 27 de mayo de 1941
- veterano que sirvió después del 31 de enero de 1955
- veterano en tiempo de paz que fue dado de baja antes del 27 de junio de 1950
- ciertas personas que sirvieron en las fuerzas militares organizadas de la Mancomunidad de las Filipinas mientras estaban en el servicio de las Fuerzas Armadas de los Estados Unidos y que fallecieron en o después del 25 de abril de 1951
- ciertos miembros antiguos de las Reservas Seleccionadas

“Memorial de los Hombres y Mujeres de Nuestras Fuerzas Armadas”,

Cementerio de Holy Cross, North Arlington, NJ

¿Quién es Elegible Para Recibir la Bandera de Entierro?

Generalmente, la bandera se da al familiar más próximo como recuerdo, después de su uso durante el servicio funerario. Cuando no existe un familiar próximo, AV proporcionará la bandera a un amigo si la solicita. Para aquellos cementerios nacionales de AV con una Avenida de Banderas, las familias de los veteranos enterrados en estos cementerios nacionales pueden donar las banderas de entierro de sus seres queridos para que ondeen en las festividades patrióticas.

¿Cómo Puede Presentar su Solicitud?

Usted puede presentar su solicitud por la bandera rellorando el formulario 21-2008 de AV, Solicitud de la bandera de los Estados Unidos para fines de entierro. Usted puede obtener una bandera en cualquier oficina regional de AV u Oficina de Correos de los Estados Unidos. Generalmente, el director de la funeraria le ayudará a obtener la bandera.

Para más información, puede llamar (800)827-1000 o <http://www.cem.va.gov>





FORMULARIOS DE INFORMACIÓN

Los siguientes formularios son proveídos como un servicio público. La Arquidiócesis de Newark se hace libre de toda responsabilidad en relación con estos formularios, las categorías de información envuelta y el uso de estos mismos. Si tiene alguna pregunta acerca de estos formularios, debe consultar a su abogado o director de funeraria.

NOTA: Los siguientes formularios contienen un espacio para su número de Seguro Social y cierta información privada, la cual en manos de personas erróneas pueden resultar en robo de identidad entre otras cosas. Por eso se recomienda que cuando haya terminado de llenar estos formularios, los guarde en un lugar seguro. Recuerde que si estos documentos son guardados en una caja de seguro en el banco el representante personal no podrá adquirir esta información a tiempo, cuando esta sea necesaria.

Información para Familiares o Personal Representativo

Nombre _____
Apellido _____ Nombre _____ Inicial _____

Dirección _____
Calle/Avenida _____ Ciudad _____ Estado _____ Código Postal _____

Teléfono _____ Seguro Social# _____

Fecha de Nacimiento _____ Lugar de Nacimiento _____ Ciudadano de _____
Ciudad _____ Estado _____ País _____

Residencia en _____ por (cuanto tiempo) _____ Años

Soltero/a Casado/a Divorciado/a Separado/a Viudo/a

Nombre de Esposo/a _____ Fecha de Fallecimiento _____

Fecha de Boda/Aniversario _____

Estadísticas Profesionales

Ocupación y Título (o retirado desde) _____

Tipo de Negocio /Empresa _____ Cuanto Tiempo _____

Padre _____
Nombre _____ Fecha de Nacimiento _____ Lugar de Nacimiento _____

Madre _____
Nombre de Soltera _____ Fecha de Nacimiento _____ Lugar de Nacimiento _____

Personas a Notificar: Parientes más próximos que no sea cónyuge

Nombre	Dirección	Teléfono	Relación
Nombre	Dirección	Teléfono	Relación
Nombre	Dirección	Teléfono	Relación

Otras Personas/Organizaciones

Parroquia _____ Teléfono _____

Doctor _____ Teléfono _____

Director de Funeraria _____ Teléfono _____

Personal Representativo/ Abogado _____ Teléfono _____

Organización _____
Nombre _____ Dirección _____ Teléfono _____

Organización _____
Nombre _____ Dirección _____ Teléfono _____

* Por favor de adjuntar otras instrucciones o información adicional.

Este formulario se puede despegar, copiar y guardar con su testamento legal o documentos importantes o dado a sus familiares, relativos o representantes personales.

Información Financiera y Registros o Documentos Importantes

Localización de Documentos _____ Número de Seguro Social _____

Testamento

Tengo un Testamento. Si No Fecha de Testamento _____ Donde Localizar _____

Ejecutor _____

Nombre

Dirección

Teléfono

Abogado _____

Nombre

Dirección

Teléfono

Banco / Institución Financiera

Banco _____

Nombre

Dirección

Teléfono

Tipo de Cuenta: Cheques# _____ Ahorros# _____ Otros _____

Banco _____

Nombre

Dirección

Teléfono

Tipo de Cuenta: Cheques# _____ Ahorros# _____ Otros _____

Pólizas de Seguro

Nombre _____ Numero de Póliza _____ Compañía/Unión/Organización/Agente _____ Teléfono _____

Nombre _____ Numero de Póliza _____ Compañía/Unión/Organización/Agente _____ Teléfono _____

Nombre _____ Numero de Póliza _____ Compañía/Unión/Organización/Agente _____ Teléfono _____

Nombre _____ Numero de Póliza _____ Compañía/Unión/Organización/Agente _____ Teléfono _____

Pensión/Inversiones

Pensión _____

Nombre/Numero

Administrador

Dirección

Teléfono

401K/Plan _____

Nombre/Numero

Administrador

Dirección

Teléfono

Inversiones _____

Nombre/Numero

Administrador

Dirección

Teléfono

Nombre/Numero _____ Administrador _____ Dirección _____ Teléfono _____

Nombre/Numero _____ Administrador _____ Dirección _____ Teléfono _____

Información Para Veteranos

Servicio de Identificación / Número de Serie _____ Rango y Rama de Servicio _____

Ubicación de Oficina de Veteranos a Notificar _____

Dirección

Teléfono

Ingreso al Servicio _____ Bajas _____

Guerras Libradas _____ Medallas / Premios / Honores _____

* Por favor de adjuntar otras instrucciones o información adicional.

Información para la Funeraria é Iglesia Parroquial

Nombre _____
Apellido _____ Nombre _____ Inicial _____
Address _____
Calle/Avenida _____ Ciudad _____ Estado _____ Código Postal _____
Teléfono _____ Seguro Social # _____
Fecha de Nacimiento _____ Lugar de Nacimiento _____ Ciudadano de: _____
País _____
Domiciliado en _____ Por (Cuanto Tiempo) _____ Años
 Soltero/a Casado/a Divorciado/a Separado/a Viudo/a
Nombre del Cónyuge _____ Fecha de Muerte (si es Fallecido) _____
Fecha de Boda/Aniversario _____

Estadísticas Profesionales

Ocupación y Título (o retirado desde) _____
Tipo de negocio /Empresa _____ Por Cuanto Tiempo _____
Padre _____
Nombre _____ Fecha de Nacimiento _____ Lugar de Nacimiento _____
Madre _____
Nombre de Soltera _____ Fecha de Nacimiento _____ Lugar de Nacimiento _____

Información Para Veteranos

Servicio de Identificación / Número de Serie _____ Rango y Rama de Servicio _____
Ubicación de Oficina de Veteranos a Notificar _____
Dirección _____ Teléfono _____
Ingreso al Servicio _____
Fecha/Lugar _____ Bajos _____ Fecha/Lugar _____
Guerras Libradas _____ Medallas / Premios / Honores _____
 Desearía tener una Bandera Americana para mi familia Honores Militares (si están disponibles)

Solicitud Floral

Regalos Memoriales En lugar de flores, preferiría que mis amigos me hagan regalos conmemorativos

Nombre _____ Dirección _____
Nombre _____ Dirección _____
Disposición Final de mi Cuerpo Entierro en el terreno Mausoleo Cremación Donación para Investigación
en _____
Cementerio _____ Pueblo _____

Si tengo No tengo Consultar con este cementerio referente a:
 Sepulcro en el cementerio Panteón Cripta Nicho para las cenizas Marca Memorial Servicios
Certificado de la Ubicación de la propiedad (Escritura de propiedad de cementerio, certificado de internamiento)

Ubicación o número de mi lugar de sepultura (Cementerio, Mausoleo, Columbario Nicho) u otras instrucciones

Abrir el Ataúd: Si No Tipo de Ataúd _____ Color _____ Interior _____
Metal, Madera, Fibra de Vidrio exterior

Ropa: Guardarropa Actual Nuevo Otros _____

Joyería: _____ Dejarlas Devolver a: _____

* Por favor de adjuntar otras instrucciones o información adicional.

Este formulario se puede despegar, copiar y guardar con su testamento legal o documentos importantes o dado a sus familiares, relativos o representantes personales.



Servicios Fúnebres

(Para la Funeraria y la Iglesia)

Tipo de Servicio

- 1) Vigilia, Misa Fúnebre y Sepelio
- 2) Vigilia, Misa Fúnebre, Cremación y Entierro de cenizas
- 3) Misa Fúnebre y Sepelio
- 4) Cremación, Misa

Yo deseo tener estos servicios realizados en _____ en _____
Parroquia Ciudad

Hacer que esta casa funeraria y parroquia cumplan mi selección cuando lo mejor posible en la medida de sus habilidades.

Funeraria _____ Otros _____

Clero _____

Portador de Féretro

Nombre _____ Teléfono _____

Nombre _____ Teléfono _____

Nombre _____ Teléfono _____

Nombre _____ Teléfono _____

Vigilia *(Ver Página 50)*

Lecturas de las Sagradas Escrituras Lecturas

Lecturas _____

Lecturas _____

Lecturas _____

Misa Fúnebre / Servicio de la Iglesia *(Ver Página 51)*

Lecturas de la Sagradas Escrituras

Primera Lectura _____ Lector _____
(Ver Página 58-60)

Segunda Lectura _____ Lector _____
(Ver Página 61)

Evangelio _____ Leído por diácono o sacerdote
(Ver Página 65)

Música *(Ver Página 71)*

Firma _____
Firma Fecha

Testigo _____
Firma Fecha Firma Fecha

Por favor de adjuntar otras instrucciones o información adicional.